

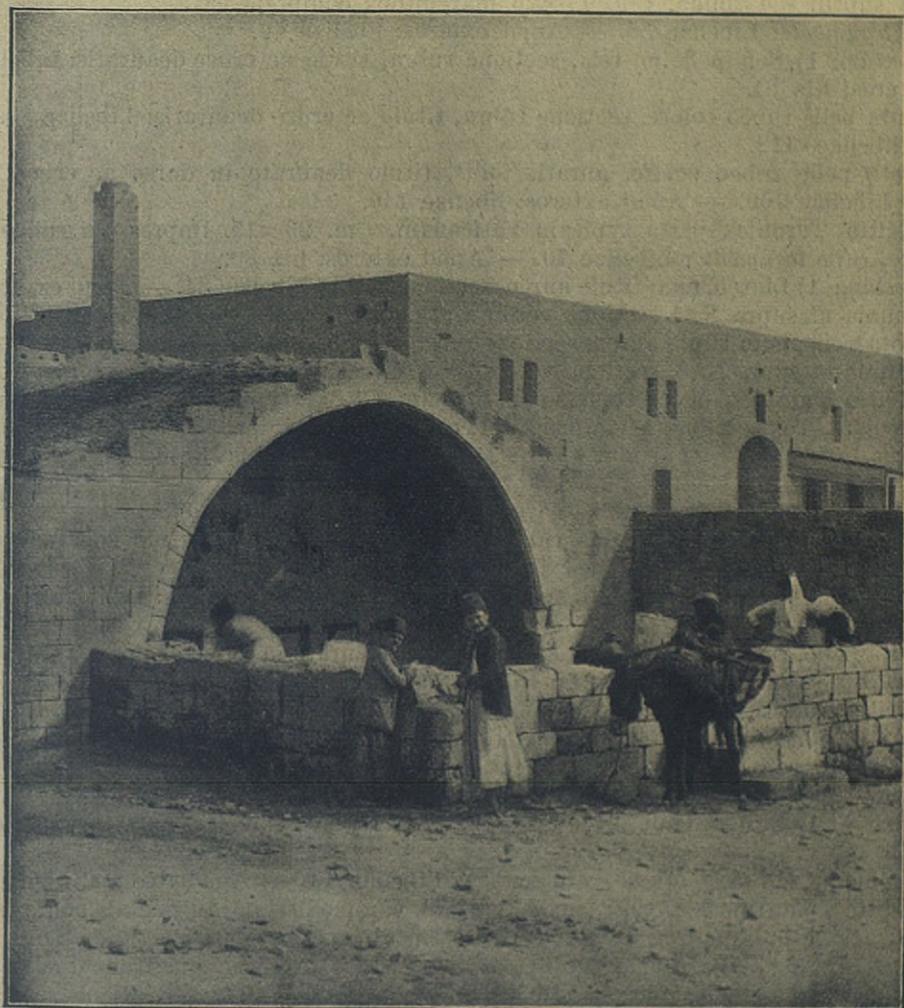
BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXIX.

ENERO 1924

Número 1.



Fuente de la Virgen en Nazaret.

Redacción y Administración: Via Cottolengo N. 32 - TURIN, 9 (Italia).

NOVUM MISSALE

Missale Romanum ex decreto Sacrosancti Concilii Tridentini restitutum S. Pii V. P. M. jussu editum aliorum Pontificum cura recognitum a Pio X reformatum et SS.mi D. N. Benedicti XV auctoritate vulgatum.

1) **Editio typica Vaticana** nigro tantum impressa, cum rubricis italicis literis resultantibus, in charta subtili sed solida. Cm. 17×26 marginibus comprehensis.

Sine tegumento: Libellae 30. — Apud exteros: libellae 42.

Contectum: 1) Semipelle ac tela, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 60. — Apud exteros: lib. 84.

2) Tota pelle rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 80. — Apud exteros: libellae 112.

3) Tota pelle rubeo colore, auratis foliis, titulo deaurato in dorso ac cruce aurata in planibus: Libellae 100. — Apud exteros: libellae 140.

2) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam. Cm. 23×15. Impressum rubeo nigroque colore. *Sine tegumento:* Libellae 70. — Apud exteros: lib. 80.

Contectum: 1) Linteo, cum titulo aureo, sectione rubra. Libellae 84. — Apud exteros: lib. 90.

2) Omnia ut supra N. 1 sectione vero aurata. Libellae 91. — Apud exteros: libellae 100.

3) Tota pelle, cum titulo aureo, sectione rubra. Libellae 112. — Apud exteros: libellae 120.

4) Omnia ut supra N. 3, sectione vero aurata. Libellae 140. — Apud exteros: libellae 150.

3) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam (N. 14 typus 28×19). Impressum rubeo nigroque colore. Textus illustrationibus nitet, chromolubinaque impressione adeo perbelli refulget, perspicuitas literarum visum non laedit. Minimum est pondus hujus Missalis (2 Kg.) ut a pueris ecclesiis inservientibus ferri potest.

Sine tegumento: Libellae 70. — Apud alias nationes: libellae 80.

Contectum: 1) Semipelle ac tela rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 125. — Apud alias nationes: libellae 140.

2) Tota pelle rubeo colore, sectione rubra, titulo ac cruce deauratis: Libellae 200. — Apud alias nationes: libellae 220.

3) Tota pelle, rubeo colore, auratis foliis, titulo deaurato in dorso ac cruce aurata in planis: Libellae 225. — Apud alias nationes: libellae 245.

4) **Editio Turonica** juxta typicam Vaticanam, manualis 1922 (cm. 10×15). Editio in omnibus cum editione concordans, charta indica tenui et solida, cum characteribus magnis et perspicuis rubro et nigro impressis, accuratissima.

Sine tegumento: Libellae 28. — Apud exteros: libellae 40.

Contectum: 1) Linteo, cum titulo aureo, sectione rubra: Libellae 35. — Apud exteros: Libellae 47.

2) Omnia ut supra, sectione vero aurata: Libellae 40. — Apud exteros: libellae 55.

5) **Editio I Taurinensis**, 1921, iuxta typicam, commodissima, in paginis conficiendis commoditatis ratione habita, fere numquam lectorem ab una ad aliam paginam remittens, pag. patent cm. 14×23½, rubro-nigro impressae, cum lineis rubris in quadrum ductis, characteribus nitidissimis apposite fuis, lectu valde idoneis.

Editio haec in duabus chartis diversis venit:

In charta indica subtili ac solida (Missal. religat. gramm. 600 pondo)

In charta a machina crassiore (Missal. religat. gramm. 1100 pondo).

Sine tegumento: Libellae 50. — Apud exteros: libellae 65.

Contectum: 1) Semi-pelle rubea ac tela eiusdem coloris in planis, titulo ac cruce in planis, foliis coloratis (vel infectis coloribus): Libellae 75. — Apud exteros: libellae 97,50.

2) Tota pelle rubea, foliis coloratis, titulo in dorso ac aurata cruce in planis: Libellae 90. — Apud exteros: libellae 117.

3) Tota pelle rubea, deauratis foliis, titulo in dorso ac aurata cruce in planis: Libellae 100. Apud exteros: libellae 130.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXIX.

ENERO 1924

Número 1.

SUMARIO. *El Rdmo. Don Felipe Rinaldi a los Cooperadores Salesianos. — El nuevo Santuario de Nazaret. — 36º aniversario de la muerte de Don Bosco. — De nuestras Misiones: Assam (India) - Misión del Chaco Paraguayo. — Episodios de las Misiones: Sólo deseo ir al Cielo. — Triunfos de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Por el mundo salesiano. — Los que mueren.*

EL Rdmo. DON FELIPE RINALDI a los beneméritos Cooperadores Salesianos.

Turín, 1º de Enero de 1924,

*Beneméritos Cooperadores
y Cooperadoras:*

¡Qué bueno es Dios para con los hijos de Don Bosco!

¡Con razón mi primer pensamiento se dirige a El también este año, para agradecer, conmovido, su providencia divina que nos favorece generosa a medida de nuestras necesidades! Cada año que pasa es para nosotros una prueba elocuente que corrobora las palabras del Ven. Don Bosco. « La Obra Salesiana, decía convencido, no debe su existencia a un pobre sacerdote que, no obstante su buena voluntad, escasamente hubiera servido para regir la humilde capellanía de un pueblecillo de montaña, sino a Dios que la suscitó y la conserva bajo la especial y amorosa protección de María Auxiliadora.

Tres motivos de agradecimiento.

I. Al considerar los innumerables favores que, mediante la intercesión de nuestra buena Madre, nos ha prodigado el Señor el año pasado, brota en nuestros corazones espontáneo el reconocimiento. No solamente continuaron, sin tropiezo, su labor benéfica las muchas obras emprendidas, años atrás, por los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, sino que, algunas de ellas, se desarrollaron tan prodigiosamente como ninguno lo hubiera esperado en

los tiempos que corren. Pero esto no es todo, con ser mucho. A la par de las obras a que aludo, ya conocidas de nuestros Cooperadores, florecieron con vida próspera otras muchas, suficientes, por sí solas, para probar con evidencia una particular asistencia divina.

Treinta y cinco años hace que el Ven. Don Bosco voló al cielo y, en este breve espacio de tiempo, su obra admirable, junto con su nombre, se extiende por el mundo entero de una manera portentosa. ¿Quién, en vista de esta maravilla, no se siente conmovido y da rendidas gracias al Autor de todas las gracias y bendiciones?

¡Bendigamos, pues, a Dios con todo el corazón y correspondamos a sus beneficios secundando, especialmente, aquellos fines para los cuales inspiró a Don Bosco la Obra Salesiana!

II. El Ven. Don Bosco fué un varón, todo de Dios, en cuya presencia vivía, esperando de El la inspiración y la gracia con que realizar toda obra buena. A pesar del abrumador y continuo trabajo, vivía en íntima unión con Dios, como si no tuviera otra ocupación que la del rezo. Sólo así se explica su acometividad para realizar los planes, aun los más atrevidos, que le inspiraba el cielo, seguro como estaba que no había de faltarle el auxilio divino. Y de esa manera llegó a ser dócil instrumento de que se valió el Señor para obrar grandes prodigios. Estudiando al Venerable Fundador desde este punto de vista, se comprende fácilmente la razón de sus éxitos, se manifiesta claramente el secreto del admirable resultado de sus empresas, y se nos muestra el camino

a seguir, si queremos desarrollar cumplidamente el programa que nos ha trazado. Sólo así, nosotros podremos llamarnos con verdad sus hijos y cooperadores y merecer para las obras a que consagramos nuestra vida y actividad abundantes bendiciones de lo alto.

Con gran satisfacción he podido comprobar, en un viaje por Sicilia y la región de Venecia, que es grande el amor que todos nutren por Don Bosco y extraordinaria la fama de su santidad por doquiera. Y lo que es una realidad consoladora en estas regiones, podemos decirlo también de Italia entera, de todas las naciones y continentes a donde, con los Salesianos, ha llegado el nombre de Don Bosco. Lo prueban elocuentemente las numerosas cartas que recibo de continuo donde me comunican: ora singulares favores obtenidos por su intercesión, ya resultados portentosos logrados con su sistema educativo, o bien hablan de homenajes rendidos a su memoria. Como véis, hay motivos sobrados para regocijarnos y dar gracias a Dios, y multiplicar nuestros ruegos para obtener del cielo el beneficio suspirado de verlo pronto en los altares. Ayudadnos vosotros. Unid fervorosas vuestras oraciones a las de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, pues estoy convencido de que de nuestras preces, de nuestra vida ejemplar y caritativa depende el acelerar la suspirada fecha, el día ansiado y glorioso para la Familia Salesiana. Hagamos rezar también a nuestros alumnos. Don Bosco fué el apóstol de la juventud, y las oraciones de las almas inocentes no pueden menos de ser muy eficaces y gratas a Dios. ¿Por qué no establecer con este fin en todos nuestros colegios, y especialmente en los Orfanotrofios de nuestras Misiones visitas cotidianas a Jesús Sacramentado? A los jovencitos de nuestros colegios pudieran unirse también, en espíritu, los niños de nuestros buenos cooperadores. Yo os aseguro que María Auxiliadora, que tanta predilección mostró por Don Bosco, bendiría largamente esta iniciativa.

III. Naturalmente, en vista del amor y simpatías por Don Bosco y su Obra, mi afecto y reconocimiento se dirige a vosotros, amados Cooperadores, que sois sus sostenedores, los ángeles de que se sirve el Señor para formar ese ambiente y rodearnos de benevolencia y consideraciones. También el año pasado tuve ocasión de compulsar repetidas veces vuestro entusiasmo, manifestado en forma de que es imposible no recordarse, tanto en las grandes ciudades que visité como durante el VII Congreso de los Oratorios Festivos y Escuelas de Religión, celebrado en Bolonia, donde oí, conmovido, los nobles sentimientos manifestados

públicamente en alabanza de Don Bosco y de sus hijos por muchos e ilustres Cooperadores. A todos ellos y a cuantos con sus generosas ofertas nos ayudaron y ayudan cotidianamente a sostener y desarrollar nuestras obras, les renuevo el sentimiento de mi más reconocida gratitud, pues también yo siento la necesidad de repetirlos, como lo hacía el venerado Padre Rúa: « Si Don Bosco decía, con toda verdad, que no hubiera podido hacer nada sin la caridad de los Cooperadores, ¿qué podría hacer yo, pobre de mí? » ¿Cómo me las arreglaría, especialmente ahora que se dejan sentir más imperiosas las estrecheces con el aumentar de nuevas obras y necesidades? Continúa, amados Cooperadores, prodigándonos vuestra caridad, seguros de nuestro sentido reconocimiento. Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora no cesarán de elevar diariamente sus oraciones al cielo, en unión de las de nuestros numerosísimos niños, para alcanzar del Señor bendiciones en favor vuestro y de vuestras familias, a la par que cumplida recompensa para esta y la otra vida.

OBRAS EMPRENDIDAS EL AÑO 1923.

Siguiendo la costumbre de años anteriores, voy a exponeros las obras que, con vuestra caridad y la bendición de Dios, hemos iniciado el año 1923.

I. — Por los Salesianos.

Más de veinte son las nuevas obras que hemos comenzado en ese año.

En Italia: Tres son las que le corresponden a Italia. De ellas la primera y más importante es el *Instituto Teológico Internacional de Turín* donde cursan ya sus estudios 120 estudiantes de Teología, correspondientes a 18 diversas naciones. Huelga encarecer la importancia de este centro, ya que, a la buena preparación de estudios, se añade la paterna vigilancia de los Superiores del Capítulo, que los informan según el genuino espíritu de Don Bosco.

La segunda fundación, debida al celo del Eminentísimo Card. Francisca Nava, es el *Hospicio del Sagrado Corazón*, destinado a los jóvenes artesanos de *Catania*. Y la tercera son las Escuelas y Oratorio festivo en *Barcelona Pozo de Gotto*.

En Baviera, Alemania: Al colegio ya existente en *Ratisbona* y frecuentado por numerosos alumnos, hubo que añadirle un pensionado para jóvenes obreros y estudiantes, alcanzando con ello un gran desarrollo.

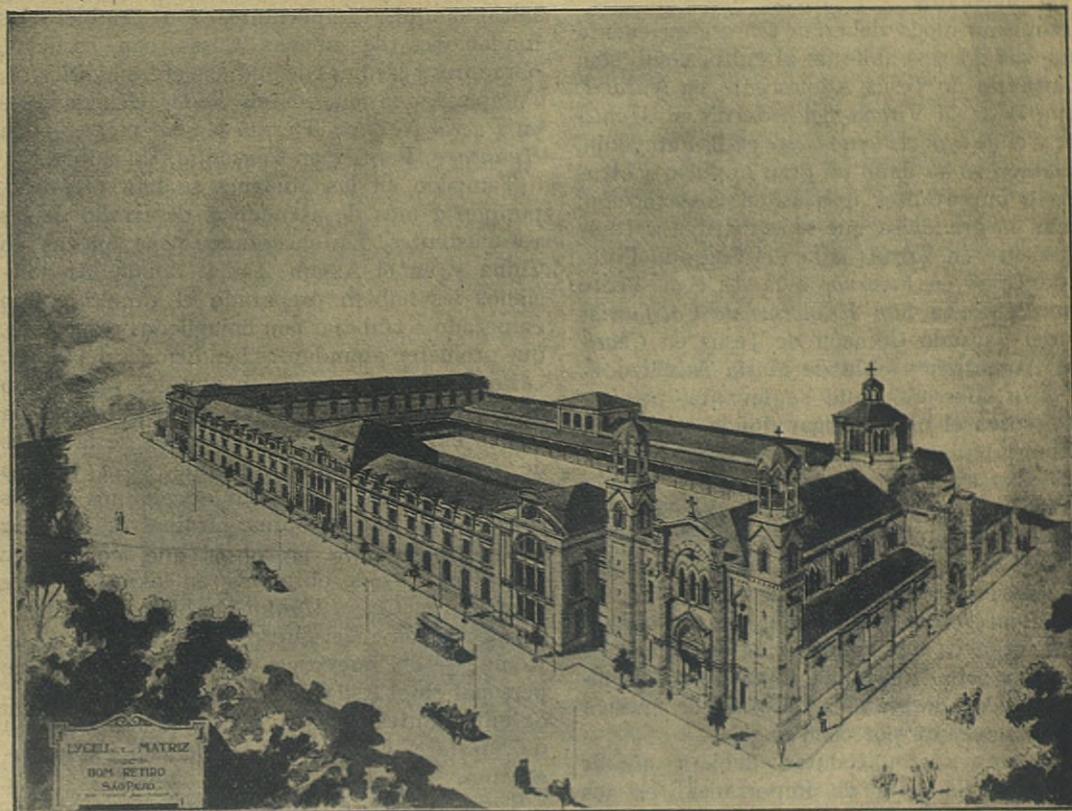
En Polonia: Además de un sanatorio con iglesia pública, en la ciudad de *Shawa*, se ha establecido una Casa para formación de personal, con regencia de una parroquia, en *Czerwinzk*.

En Portugal: Se ha fundado una Casa para formación de personal en *Regoa*.

En Canarias-España: En la capital, *Las Palmas*, se ha establecido la primera residencia salesiana con escuelas y Oratorio festivo.

En el Perú, y en *Huancayo*, que goza de un clima inmejorable, hemos abierto un sanatorio.

En los Estados Unidos: Dos son las fundaciones, y a cual más importantes, hechas en esta floreciente república: una en *Los Angeles*, California, con escuelas externas, parroquia y asistencia a los numerosos emigrados, y la otra en *Elizabeth*, Estado de Nueva Jersey, con iglesia pública y Oratorio festivo.



BUEN RETIRO (Brasil). — Nuevo Colegio e Iglesia salesianos.

En la colonia del Cabo: Para atender a los jóvenes estudiantes salesianos, se ha fundado, en *Claremont*, un instituto y colonia agrícola florecientes.

En Brasil: En el Estado del Espíritu Santo, se estableció una residencia de Misioneros, en *Virginia*, para prestar asistencia espiritual a los numerosos emigrados que llegan de los contornos.

En Argentina: En memoria de su hijo Tulio, levantó en Tucumán un grandioso colegio el caballero Don Manuel García Fernández (q. e. p. d.), confiándoselo a los Salesianos.

En Paraguay: En *Vista Alegre*, muy cerca de Asunción, se abrió una nueva Casa con escuelas y Oratorio festivo.

Merecen especial mención las nuevas Casas de Misión de *Kimberley*, en Australia y la del *Chaco Paraguayo*; la de *Taracudá*, en la Prefectura Apostólica del Río Negro, Brasil, y la de *Haflong*, en el Assam, donde, a su vez, se han desarrollado en gran manera las residencias de *Shillong*, *Raliang*, *Gahauti* y *Lailhynscow*, merced al refuerzo de los nuevos misioneros enviados.

Conviene tener en cuenta que el número de los Misioneros que partieron en el año 1923 para las diversas Misiones, rebasó el centenar. Varios de ellos eran aspirantes, que harán su noviciado en el mismo campo de su futuro apostolado, reforzando, a la vez, los centros de *Belén*, *Tierra Santa*, y siendo base de otros

nuevos en las importantes Casas de formación del Assam y de China.

Estas son las nuevas fundaciones del año que acaba de expirar; pero para dar una idea completa del desarrollo de la Obra Salesiana durante el año 1923, es preciso, además, reseñar los nuevos Oratorios festivos que se abrieron en algunas Casas, como el de *Rosario*, en la Argentina, instalado en magníficos locales, y el de *Quito*, en el Ecuador, frecuentado por más de 800 jovencitos.

Del mismo modo deberían tenerse en cuenta las nuevas iglesias abiertas al culto, como son: el Santuario de Jesús Adolescente, en *Nazaret*; el templo de la Virgen del Rosario, en *Montevideo*, y el de *San Antonio Oeste* en la Patagonia.

También se ha dado un gran impulso a otras varias e importantes iglesias en construcción; a saber: la grandiosa que se construye a Jesús Adolescente, en *Turin*; a la del Sagrado Corazón de Jesús, en *Livorno*; a la de San Pedro y San Pablo, en *San Francisco de California*; a la del Sagrado Corazón de Jesús, en *Choelechoel*, Argentina y a la de María Auxiliadora en *Fortín Mercedes*, que se levanta, precisamente, sobre el mismo lugar donde celebraron la primera misa los Misioneros enviados por Don Bosco a la Patagonia.

En el pasado año, además, se han echado los cimientos de otras iglesias, algunas de ellas dedicadas a María Auxiliadora, como la de *Vigo*, en España, y la de *Bagé* y de *San Pablo*, en Brasil. Especialmente la última, será un templo monumental, ya que medirá más de 70 metros de largo, y sobre su cúpula, a 52 metros de altura, campeará la grandiosa estatua de nuestra Patrona, sostenida por ocho ángeles.

Para ser exacto, todavía debiera añadir algunas ampliaciones de importancia en los colegios de *Varó*, *Verona*, y *Milán*, en Italia; las de *Nueva York*, Estados Unidos, como asimismo la erección de nuevos edificios para Orfanotrofios, Escuelas Profesionales, Obras Parroquiales, etc...; pero me haría, tal vez, demasiado largo.

II. — Obras de las Hijas de María Auxiliadora.

También las Hijas de María Auxiliadora cuentan en su activo con numerosas fundaciones.

En Italia: Abrieron una Casa muy importante en *Venecia*, con escuelas privadas, asilo de infancia, oratorio y pensionado, — también se abrieron Oratorios festivos, asilos de infancia y escuelas externas en *Cavagnolo*, Piamonte, en *Chiesina Uzzemese*, Toscana y en *Rimini* de la Romaña.

En Perusa, Umbría, cuentan con dos fundaciones más: el nuevo instituto para *Huérfanos de guerra*, y un asilo para niñas abandonadas; — en *Turin* tienen dos residencias más: la una junto al Colegio de las Misiones Extranjeras y la otra al lado de nuestro Instituto Internacional de la *Crocetta*.

En Belgica: Se hicieron cargo de una obra muy necesaria en *Scheunt-Anderleck* para atender en un asilo a los pobres niños de gitanos y saltimbanquis. Importantes son también las fundaciones de nuevas Casas con escuelas, obradores y jardines de infancia etc. en *Victórica*, Pampa Argentina, — en *Salto*, Uruguay, — en *Puerto Natales*, Tierras Magallánicas, — en *Huancayo*, Perú, y en *Concordia*, Colombia.

Tampoco en las Misiones se han rezagado, porque, a más de atender al desarrollo de las ya existentes, han aceptado otras nuevas en China y en el Assam, India, donde los Salesianos les habían preparado el campo, y han empezado a trabajar con halagüeños resultados, que prometen abundantes bendiciones del Señor.

Pero con esta reseña, a grandes rasgos, no manifiesto bien el notable desarrollo que ha tenido en el año 1923 el instituto de la Hijas de María Auxiliadora, porque sería preciso añadir el engrandecimiento de algunos de los colegios con nuevas obras, jardines de infancia etc. como los de *Gravellona Toce*, *Bibbiano y Conegliano*. — de obradores en los colegios de *Cassolnovo* y *Cassol Molino*, Umbría; — de escuelas nocturnas en el Oratorio de San Sabas, de Roma; — del nuevo centro para formación de personal en el Asilo de Sto. Espíritu de *Aqui*. — de importantes obras en las Casas de formación de *Santiago*, Chile, y de *Maldonado*, en la Argentina.

También han dirigido, aunque temporáneamente, la Colonia de montaña, para los huérfanos de guerra, en *Roncovero de Bettole*; una Colonia marina, para las niñas de *Leñano*, en *Borgio*, y una escuela estival en la populosa barriada de « *Oltre Torrente* » en la ciudad de Parma.

Como véis, también las Hijas de María Auxiliadora son bendicidas pródigamente por el Señor y recogen abundantes frutos por doquiera.

PROPUESTAS PARA EL AÑO 1924.

Mirando la labor realizada en el año 1923, tanto por los Salesianos como por las Hijas de María Auxiliadora, no hay quien no vea que hemos sido mimados por la Providencia, recibiendo en abundancia sus gracias y bendiciones; pero si atendemos a las continuas peticiones

que se nos hacen para nuevas fundaciones, no sólo en tierra de Misiones, sino también en los países civilizados, cabe pensar que nos aguardan nuevas y más grandes sorpresas de la misericordia del Señor. Pero quisiera que reflexionarais conmigo sobre este fenómeno, bien original y que se repite de continuo. A medida que crecen las necesidades en forma que, a veces, impresiona y casi acobarda por la magnitud, llueven peticiones de nuevas obras y necesidades sociales importantísimas y de perentoria urgencia, a las cuales, muy a pesar nuestro, nos vemos obligados a responder negativamente, por carecer del personal y medios indispensables.

Pero, como comprenderéis, no podemos quedar tranquilos, porque es la Providencia la que llama a las puertas de nuestra generosidad, y es necesario que nosotros estudiemos el modo de corresponder a estos amorosos llamamientos.

El 1925 es para todo el mundo cristiano una fecha gloriosa, porque se trata del Año Santo, del Año Jubilar para la Iglesia Católica; pero para la Familia Salesiana tiene, además, otro motivo de regocijo, pues celebra las Bodas de Oro de su vocación misionera.

El 11 de noviembre del 1925 se cumplirán los cincuenta años de la partida de los primeros misioneros que nuestro Ven. Padre Don Bosco enviara a trabajar a la viña del Señor. Todavía queda un sobreviviente de aquella gloriosa expedición, y precisamente el jefe, el actual Emmo. Cardenal Cagliero, que el Señor conserve a nuestro afecto hasta aquel día *et ultra*.

¿No os parece que conviene celebrar esta fecha con toda la solemnidad posible?

Con este objeto se ha constituido en Turín un doble Comité Central, compuesto de ilustres Cooperadores, que ha lanzado ya un manifiesto a los Cooperadores del mundo entero, a nuestros ex-alumnos y a las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora; y los Comités Nacionales de las exalumnas de las Hijas de María, junto con el Comité Central de las « *Damas Patronesas de las Obras Salesianas* », se han adherido con entusiasmo al llamamiento, haciendo ellas otro, a su vez, a las asociaciones hermanas, todo lo cual hace esperar una fervorosa y fecunda cooperación misionera.

« *Este Jubileo, las Bodas de Oro de las Misiones Salesianas, dice el manifiesto, no sólo se celebra para conmemorar las glorias de medio siglo de heroísmos, realizados según el espíritu de Don Bosco en favor de pobres hermanos nuestros paganos, sino también para despertar por ellos nuevas simpatías en todos los pueblos y clases de la sociedad, nuevos y duplicados entusiasmos que*

hagan florecer más abundantes mieses con su generoso esfuerzo ».

Yo hago mía esta generosa y caritativa invitación y os la recomiendo encarecidamente para realizarla en el nuevo año. Ayudadnos a fin de que las Bodas de Oro de nuestras misiones, sean fecundas en frutos consoladores. Necesitamos de más personal y medios, de vuestras oraciones para atender debidamente al crecimiento de nuestras misiones. Por eso acudimos con tanto calor a vuestra probada generosidad. *Mucho se conseguiría si por todas partes se organizaran Comités que ilustraran con actos públicos y privados nuestras Misiones, si todos los Cooperadores y amantes de nuestra Obra convirtieran en realidades la admiración y entusiasmo que sienten por nuestros misioneros, a fin de que a todos ellos llegara, de una u otra forma, nuestra espléndida y provechosa cooperación.*

Necesitamos más Misioneros.

Es sensible, pero natural, que nuestros generosos hermanos, los que primero se lanzaron arduosamente al campo de las Misiones, vayan desapareciendo poco a poco, y que los que siguieron inmediatamente su noble ejemplo, vean agotarse sus energías, con harto sentimiento suyo y daño de la Misión donde cosecharon abundantes frutos. Pero, ¿deberemos cruzarnos de brazos y contentarnos con lamentos estériles, con riesgo de que aquellos florecientes campos tornen a su primitivo estado salvaje, malográndose tantos sudores y fatigas derramados por nuestros hermanos? No debe ser. Y, sin embargo, ¿cómo arreglárnoslas para atender a las nuevas peticiones y corresponder a los compromisos aceptados?

Se necesitan nuevos misioneros, y no sería difícil encontrarlos. Por gracia de Dios abundan en nuestros días, especialmente entre la juventud, almas generosas que acarician la idea de llegar a ser sacerdotes misioneros, y otras, no menos nobles, que, sin atreverse a llegar al sacerdocio, ofrendarían gustosas su vida a las misiones. Buscad a estas almas buenas, llenas de amor de Dios y de caridad para el prójimo y enviádnoslas a nosotros, que con satisfacción les abriremos las puertas de nuestras Casas de formación.

Necesitamos de vuestras limosnas y de toda suerte de socorros materiales.

Es doloroso confesarlo, pero es lo cierto que nuestros Misioneros llevan una vida demasiado pobre, de continuas estrecheces. Necesitan medios para recoger y mantener más alumnos

en los orfanotrofios; para fundar nuevas escuelas y pagar los maestros; para socorrer a los neófitos más necesitados; construir nuevas iglesias, capillas, hospicios y multiplicar las residencias. Cualquiera cosa, aunque sean piezas de tela, medicinas, máquinas y otros utensilios para las Escuelas Talleres, material escolástico, libros, instrumentos de música, objetos para premios, ornamentos sagrados y otras mil pequeñeces...; todo lo aprovechan, todo es para ellos una providencia que les saca de apuros y les ayuda a multiplicar sus trabajos.

III). Los Misioneros confían en vuestras oraciones.

El entusiasmo generoso con que, renunciando a toda suerte de comodidades, dieron un adiós a la patria y la familia, para llevar la felicidad de la fe a los pobres paganos, se halla, a veces, debido a las contrariedades, a los graves peligros que corren, al trabajo abrumador, y, no pocas veces, a la privación de lo indispensable para la vida, sometido a dura prueba. Recordémonos de rezar por ellos, y así el Señor les prodigará sus dulces consolaciones.

Este es, en resumen, mis amados Cooperadores, el programa que confío a vuestro emprendedor y activo celo.

Sabéis muy bien que el Ven. Don Bosco, al fundar la Unión de los Cooperadores Salesianos, entendió formar un ejército de almas celosas, dispuestas a realizar generosamente cualquier iniciativa que les comunicara. Por este motivo no estableció para vuestra dirección ningún Director General o Nacional, pues deseaba que todos y cada uno de los Cooperadores estuviera en relación directa con él, sirviéndose del *Boletín Salesiano* para comunicarse con todos y exponerles sus planes y deseos. Volveré, en otra ocasión, a tratar este punto, de capital importancia, a fin de que la Pía Unión siga fielmente el camino que le trazó el mismo Don Bosco.

Entre tanto, encarezco de nuevo a todos: — Que prestéis durante este año generoso apoyo a las varias iniciativas, sean generales o locales, que se emprenderán para la celebración del Cincuentenario de las Misiones Salesianas, o haceos vosotros mismos los promotores. Para el buen acierto y resultado será bueno que:

Recéis todos los días por los Misioneros;

Enviéis *directamente* a Turín las limosnas que, individual o colectivamente entendáis consignar para las Misiones Salesianas.

Dirijáis al Inspector Salesiano más próximo toda propuesta o petición referente a la aceptación de nuevos aspirantes para las Misiones.

Conclusión.

Mis amados Cooperadores y beneméritos Cooperadoras, yo ruego a Dios para que bendiga nuestros trabajos. Todo lo que hagamos para la difusión de su reinado sobre la tierra, se convertirá en copiosas bendiciones para nuestras familias y países.

El mundo, hoy más que nunca, suspira por la posesión de aquella paz que los Angeles anunciaron en el nacimiento del Salvador. Industriémonos para procurar el conocimiento de Ntro. Señor Jesucristo y su gracia a otras almas, porque ese es el modo más seguro y eficaz para acelerar el reino de la paz en nuestros pueblos.

Este año esperamos comenzar a reedificar el antiguo *Martyrium* sobre el sepulcro de San Esteban, que, como sabéis, hemos descubierto en uno de nuestros orfanotrofios de Tierra Santa. Su Santidad ve con gran satisfacción esta obra, y se promete del aumento de culto al glorioso Protomartir su efficacísima intercesión por la paz universal.

¡Qué el Señor oiga propicio nuestras peticiones, y nos conceda, a cada uno de nosotros, la paz y plenitud de su gracia, dones que serán prenda de la futura felicidad del Cielo!

Con el más profundo respeto y viva gratitud me repito de vosotros, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras,

Obligadísimo servidor

FELIPE RINALDI, Pbro.

PIA UNION

de los

COOPERADORES SALESIANOS

Más de nueve mil Misas, y centenares de millares de Comuniones y Rosarios pueden aplicar cada año por sus difuntos todos los Cooperadores Salesianos.

Para ser Cooperador Salesiano, es necesario inscribirse como tal, y rezar un Padrenuestro, Avemaría y Gloripatri, diariamente, a San Francisco de Sales; ser buen cristiano y ayudar de algún modo a las Obras Salesianas.

El nuevo Santuario de Nazaret.

Con gran satisfacción damos noticia a los Salesianos y Cooperadores de algunos detalles de la solemne consagración del nuevo templo salesiano dedicado a Jesús Adolescente en Nazaret.

Por descuido incomprensible faltaba un templo consagrado a la adolescencia de Jesús precisamente en la pequeña ciudad de Nazaret, donde Él pasó la mayor parte de su vida y en la que los peregrinos buscaban, afanosos, algo que les recordara la risueña edad de nuestro Salvador.

Por fortuna el olvido está subsanado. Al lado de la Casa salesiana, y confiado al celo de los hijos de Don Bosco, se yergue airoso el nuevo y hermoso templo, llenando de satisfacción a la gran Familia Salesiana, que en ello ve una prueba más de la predilección de la Divina Providencia, que la ha destinado a la educación de la juventud, y con preferencia a la más pobre y abandonada.

Este nuevo templo, como escribía al Rdo. Don Felipe Rinaldi el infatigable promotor de la iniciativa, Monseñor Carón, — *está llamado a ser el centro de donde se difundirá al mundo entero la devoción y culto a Jesús Adolescente.*

Por parte nuestra no omitiremos medio alguno para que devoción tan tierna y consoladora se propague entre la juventud y el pueblo cristiano.

¡Está tan llena de ejemplos prácticos y sublimes enseñanzas para la vida cristiana esa misteriosa edad de Ntro. Señor!

Vida oculta de Jesús en Nazaret.

La Sagrada Familia se había establecido fijamente en Nazaret, y allí pasaron los años de la vida oculta de Jesús, hasta su aparición pública a los treinta de su edad.

Es un tiempo largo, tiempo de santa obscuridad y de majestad misteriosa. — Al contrario de los apócrifos, que narran muchas cosas milagrosas de esta parte de la vida del Señor, los Evangelios refieren pocos rasgos, pero altamente significativos e importantes (Luc. 2, 40, 51, 52).

El primero es, que los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén a celebrar la Pascua, y que el Salvador los acompañó cuando cumplió los doce (Luc. 2, 42). Esto da a entender la vida de oración y de piedad que el Salvador llevaba en casa de sus padres. La educación del niño judío en la familia era eminentemente religiosa.

En el regazo de sus padres aprendía a conocer a Dios, sus mandamientos (Tob. 1, 10) y la historia sagrada de su pueblo. A la puerta de las casas de Israel, por la parte interior, pendía una arquilla en la que se guardaban algunas tiras de pergamino con pasajes de la Ley (Deut. 6, 4-9; 11, 18-21), arquilla que todos tocaban al entrar y al salir, diciendo una oración. El oficio divino de las sinagogas ampliaba la instrucción religiosa dada en casa. Desde el regreso de Babilonia, se había regulado este culto de una manera perfecta. Casi todas las aldeas poseían un oratorio o una sinagoga que a veces era un edificio magnífico. Las sinagogas se erigían con predilección en altozanos, en las esquinas de las calles, o en otros lugares a propósito, y un alto mástil por lo menos o bien otro signo religioso cualquiera, como el candelabro de siete brazos o el vaso del maná, debía indicar la casa de la oración y de la enseñanza. Según el modelo del Templo de Jerusalén, la sinagoga contenía primeramente un espacio para el pueblo, con alfombras y almohadones, y para las mujeres un departamento separado o un espacio superior con rejas; después, semejante a nuestro presbiterio, venía el lugar elevado con el candelabro de siete brazos, con el púlpito, la cátedra y asientos de honor para los doctores insignes de la Ley; y por último, unas gradas más alto, el nicho pintado de muchos colores donde estaban los rollos de las Escrituras.

El sábado, día establecido para recuerdo perpetuo del descanso de Dios después de la obra de la creación (*Gen. 2, 3. Ex 20, 11*) y también de la Pascua, en memoria de la liberación de Egipto (*Ex. 31, 13* y para avivar la esperanza del Mesías, solía pasarse en la lectura y explicación de la Ley y de los profetas, hecha por predicadores del país o transeuntes, y en oraciones por la venida del Mesías. La Escritura se leía siempre en hebreo, pero la explicación se daba en el idioma siracaldeo (arameo). Durante la semana se hacían otras tres funciones religiosas en común, y algunos judíos piadosos visitaban todos los días la sinagoga para orar y leer la Escritura. Así lo haría también el Salvador, sentándose sin duda frecuentemente entre los demás israelitas, con la cabeza cubierta, orando y leyendo en la Sagrada Escritura (*Luc. 4, 16*). Mas sobre todo, los puntos culminantes de la vida religiosa de Israel eran las grandes fiestas nacionales de la Pascua, Pentecostés y de los Tabernáculos, en Jerusalén.

Su obediencia.

Otros dos rasgos que la Sagrada Escritura refiere de la vida oculta del Salvador, son: que estaba sujeto a sus padres (*Luc. 2, 51*), que fué llamado el hijo de José, del carpintero (*Mat. 13, 55*) y que él mismo era carpintero (*Marc. 6, 3*). Esto nos hace penetrar profundamente en la vida doméstica de la Sagrada Familia.

En oriente, la casa de la gente común es casi siempre un cuadrado, construído de piedras o de arcilla y maderamen, y revocado de blanco. Sobre las escasas habitaciones del piso bajo, se levanta, como vivienda superior, la azotea con baranda baja, donde en verano se ora, se conversa y se duerme, ya en una cabaña de follaje o de juncos, o bien en un pequeño edificio en forma de torre. Una escalera, de mano o fija, une la azotea con el patio que, cercado de un muro de piedra o de un vallado, suele contener una higuera, una parra, y en un rincón el horno de barro y piedra. El ajuar es de lo más sencillo que darse puede: unos cuantos taburetes, una mesa baja, a lo largo de las paredes de la habitación cojines, colchones y alfombras para sentarse y para dormir, algunos cántaros de agua; una lámpara, un cofre para la ropa blanca y de vestir, un plato y un molino de mano para moler el trigo. Tal hubo de ser, poco más o menos, la casa de la Sagrada Familia. Se encontraba quizá en el lugar de la actual iglesia de la Anunciación y debía constar de dos partes. La parte anterior era construída, y la posterior cavada en la roca, con varios huecos que forman la cripta actual de la iglesia. Aquí fué, pues, donde el Salvador pasó su vida en la obediencia y el trabajo. Su obediencia principalmente se hace resaltar en la Escritura como una determinación suya propia, libre, meditada y constantemente repetida; de manera que no parece que en esta parte de su vida pretendía ni aspiraba a otra cosa que a la práctica de la obediencia y de la sumisión. Así que la obediencia a sus padres era el objeto primero y capital de sus pensamientos, de sus deseos y de sus planes, y como el marco dentro de cual se movía toda su vida.

Jesús trabaja.

Según parece, el Salvador ayudó también a San José en su oficio de carpintero (*Marc. 6, 3*). Y mientras la Madre de Dios cuidaba de la casa, tejía o cosía, hacía las pequeñas compras, preparaba la comida o iba por agua al pozo — seguramente el mismo que aun está en la parte oriental de Nazaret, rodeado de olivos y de cactus y que se llama pozo de María — San José y el Salvador trabajaban en el taller

en las cosas de su oficio. Los primeros cristianos pretenden haber visto todavía yugos y arados hechos por el Señor. El trabajo del Salvador era útil, necesario y serio, porque con él había de ganarse el pan; era un trabajo común y exterior, que ni siquiera se relacionaba directamente con Dios, ni requería un talento especial; era, en fin, un trabajo fuerte y penoso; su mano estaba callosa y endurecida, su rostro tostado por el sol, y frecuentemente las gotas del sudor esmaltaban su frente. Ciertamente que el trabajo manual disfrutaba de grande honor entre los judíos, de manera que aun el hijo del sumo sacerdote debía aprender un oficio. Pero ¿quién puede ver sin enternecerse al Hijo de Dios trabajar de aquel modo para ganarse el pan?

A las horas de trabajo seguía la comida cotidiana, que en las familias pobres se componía de los productos más sencillos y ordinarios del campo. Después de la comida venía la conversación en sociedad o la lectura de la Sagrada Escritura, de la cual existían copias, completas o fragmentarias, casi en todas las familias. Y terminaba la jornada con la oración en casa, a la luz de la lámpara.

Jesús crecía en edad, sabiduría y gracia.

El cuarto rasgo que la Sagrada Escritura nos conserva de la juventud de Jesús, es su progreso. Dos veces lo menciona San Lucas (*2, 40 y 52*). Este crecimiento y este progreso es exterior o sea, en cuanto la sabiduría y la santidad innatas se revelaban con la edad y crecían exteriormente con el desarrollo de la vida. Un crecimiento interno en conocimiento solamente puede admitirse con respecto a la ciencia natural y experimental. Desde el primer instante de su existencia gozó el Salvador de la contemplación inmediata de Dios (*Juan 3, 11; 8, 38*) y con ella, de toda santidad y de toda ciencia de una manera excelentísima. De igual modo habíansele infundido también desde su concepción, y con toda plenitud, la ciencia, la gracia, la pureza y la santidad sobrenaturales. Tal era la dote que le correspondía como a Hijo de Dios y como a cabeza de los ángeles y maestro de los hombres. En esto no creció, y con esto no hizo méritos para sí mismo, sino para nosotros solamente. Creció, pues, el Salvador tan sólo en el conocimiento natural o adquirido, en la ciencia experimental, y puramente a medida del tiempo y del desarrollo de las facultades. Lo que su entendimiento veía en imágenes y en conceptos ideales, merced a su superior saber, también lo conoció poco a poco por medio de los sentidos y de las facultades mentales y por

el uso de ellas. Pero con esto no aprendió propiamente nada nuevo. No obstante, puede admitirse que el Salvador, o en casa en el regazo de la madre, o con otros niños en la escuela, a los pies de un maestro, se ejercitó en leer, escribir, recitar oraciones y pasajes de la Escritura. En tiempo de Cristo, en casi todas las sinagogas había una escuela, servida por empleados de la sinagoga. Hubiera llamado la atención que él no se hubiese atendido a la costumbre general. Mas

blemente. Todos gustaban de encontrarse con él, y se consideraban felices de verle. Las madres, con el cántaro a la cabeza, se detenían cuando pasaba al lado de ellas, volvíanse hacia la madre que tal hijo tenía.

Vida humilde.

Esto no obstante, la vida del Salvador en Nazaret fué una vida de obscuridad y de hu-



NAZARET. — Vista parcial.

nunca frecuentó la escuela superior de un rabino, ni solicitó el título de doctor de la Ley (*Juan. 7, 15*). De este modo es como debemos entender el progreso de Jesús. Su noble y esbelto cuerpo creció, su fuerza se desarrolló, pudiendo él darse a los trabajos correspondientes a su edad, y asimismo se manifestaron su sabiduría, su inteligencia y su virtud con el progreso proporcionado a la edad y a la exigencia de las circunstancias exteriores. Fué aquel un crecimiento humano, físico, intelectual y moral, dentro del único marco en que dignamente puede suponerse. La complacencia de Dios y de los hombres descansaba en el Salvador, la edificación y la gracia procedían de él inagota-

mildad la más profunda. Por eso se la llama por excelencia « la *vida oculta* ». Y realmente, el Salvador se substrahe en ella a toda relación, y se esconde. Se esconde del mundo por la misma elección del lugar que fijó para su residencia. Nazaret es insignificante y no nombrada en la antigua Alianza (*Juan I, 46*); se distingue tan solo por sus aires y sus bellas vistas en las eminencias que la rodean. El Salvador se oculta además por su ocupación que es de tal clase, que en ella nadie se ha conquistado un nombre hasta ahora. Y también oculta sus gloriosas cualidades personales.

¡Qué pocos de los hombres contemporáneos suyos ven y admiran su apacible y dulce hermo-

sur! ¡Qué poco se descubrió de los tesoros de sabiduría y de poder en él encerrados! ¿Quién fuera de María y de José, vislumbraba la santidad que en él estaba escondida? Todo lo ocultó. Cuando se presentó en público, no se sabía de él sino que era de Nazaret, e hijo de José y de María (*Mat. 13, 55, Marc. 6, 3*). Ni aun Natanael, que era de Caná, distante legua y media de Nazaret, había sabido más de él (*Juan I, 46*). Se ve que, efectivamente, en Nazaret había querido sepultarse en la obscuridad y humildad más profunda. ¡Qué no hubiera podido hacer por la salvación del mundo y de los hombres en aquel largo tiempo y en otras circunstancias! ¿No le impulsaba a ello su propio corazón, rebosante de amor a Dios y a los hombres? ¿Y no es un misterio, y muy grande, que se ocultara de tal manera, con la plena conciencia que tenía de su poder y el ardor propio de su corazón juvenil?

No deja de ser importante, así para la inteligencia del misterio como para nuestra enseñanza, penetrar en los motivos por los cuales obró así el Salvador. Ante todo, obró de esta manera porque tal era la voluntad de Dios, y así le tributaba respeto y obediencia. Es manifiesto que el Señor quiere con ello darnos la importante enseñanza, la más importante sin duda, de que en nosotros todo ha de reducirse al cumplimiento de la voluntad de Dios. Hacer la voluntad de Dios es el todo en el hombre y el todo en la vida (*Eccle. 12, 13*). El que hace lo que Dios quiere, hace bastante, y es bastante sabio, rico y afamado. Muchas cosas y muy grandes se ejecutaron durante aquel largo tiempo en el mundo científico, político y religioso; pero nada glorificó más a Dios, y nada contempló Dios con mayor complacencia que la vida tranquila y en lo exterior insignificante de su Hijo en Nazaret. Por eso se dice: « Y la gracia de Dios estaba en él » (*Luc. 2, 40*).

Para enseñanza nuestra.

Pero aquella voluntad de Dios se dirigía también a un fin determinado y de gran importancia respecto de nosotros. El divino Salvador en su vida oculta nos da un ejemplo de lo que ha de ser la vida cristiana ordinaria, y, partiendo de la reforma de la familia, pone los fundamentos de todo progreso personal y social, y de toda prosperidad privada y pública; fundamentos que consisten en la oración y cumplimiento de nuestros deberes para con Dios, y en las grandes leyes del orden universal; en la obediencia a los representantes de Dios en este mundo; en el trabajo obligatorio y santo, y en la humildad abnegada y renuncia de toda ambición de honores y de todo espíritu

de dominación, que son los enemigos de toda virtud, de toda paz y de todo orden. Se comprende, pues, que el Salvador haya llevado tanto tiempo una vida de obscuridad, de trabajo y de obediencia en la familia. El Salvador, por esto mismo, se halla muy en su lugar en Nazaret. En la iglesia, en la escuela y en el taller pasa su vida la mayor parte del género humano. Así también vivió el Redentor de los hombres, acompañando todas estas cosas con un gran espíritu interior, y con pensamientos y miras que abrazaban a todo el mundo. Y allí es él verdaderamente Dios escondido y Redentor (*Is. 45, 15*). Nazaret es el escenario más a propósito y adecuado para esta vida. No se ven en ella cumbres audazmente escaladas, ni hondos barrancos, ni retiros frondosos con sombras de fresca embelesadora; nada romántico. El carácter de Nazaret es el aislamiento, el secreto, la apacible serenidad, la imagen de la vida humana de todos los días (1).

Consagración del nuevo Templo.

Corría el año 1896 cuando los Salesianos llegaron a Nazaret, para dedicarse con amor a la educación de la niñez en la patria de Jesús. Como fruto de sus privaciones y fatigas se desarrolló el Orfanotrofio Salesiano que, desde entonces, cobija y educa bajo sus muros tutelares a una porción de niños abandonados.

Para coronar la obra faltaba el templo de *Jesús Adolescente*, que debía alentar en el camino de la virtud a los niños, con sus recuerdos, y éste no tardó en levantarse, merced a las limosnas que llovían de todo el mundo cristiano, especialmente desde Francia, donde el benemérito Canónigo Sr. Carón de Versailles, apóstol de la juventud, trabajó con cariño e interés por la realización de esa idea.

« Es el mejor templo de toda la Galilea », dicen con marcada satisfacción y orgullo los Nazarenos, que no han permitido que extranjero alguno trabajara en la construcción de la obra, como si con ello quisieran reparar la negra ingratitud de sus antepasados para con su Divino Conciudadano Jesús.

El esbelto monumento corona una altura, distante unos veinte minutos de la población, desde donde se domina uno de los más hermosos panoramas de Tierra Santa, en amplísimo horizonte de cerca 80 kilómetros de circunferencia.

La consagración la realizó S. E. Monseñor Alfredo Braudrillart, Obispo titular de Imería, el día 6 de Septiembre, como a tiempo debido

(1) Pensamientos sacados de la obra del P. Meschler, *El Divino Salvador*.

anuncianos a nuestros lectores. Desde el alba comenzó a llegar una pintoresca muchedumbre de nazarenos de ambos sexos hasta llenar la esplanada que se extiende delante el santuario, en espera de la solemne ceremonia. Durante las cuatro horas que duró el rito litúrgico, seguido con vivo interés y devoto recogimiento por los numerosos fieles, tres coros de cantores: el de los novicios de los Padres de Betharram, el de los niños nazarenos del Colegio Salesiano y el formado por parte de los peregrinos, ejecutaron hermosos cantos religiosos.

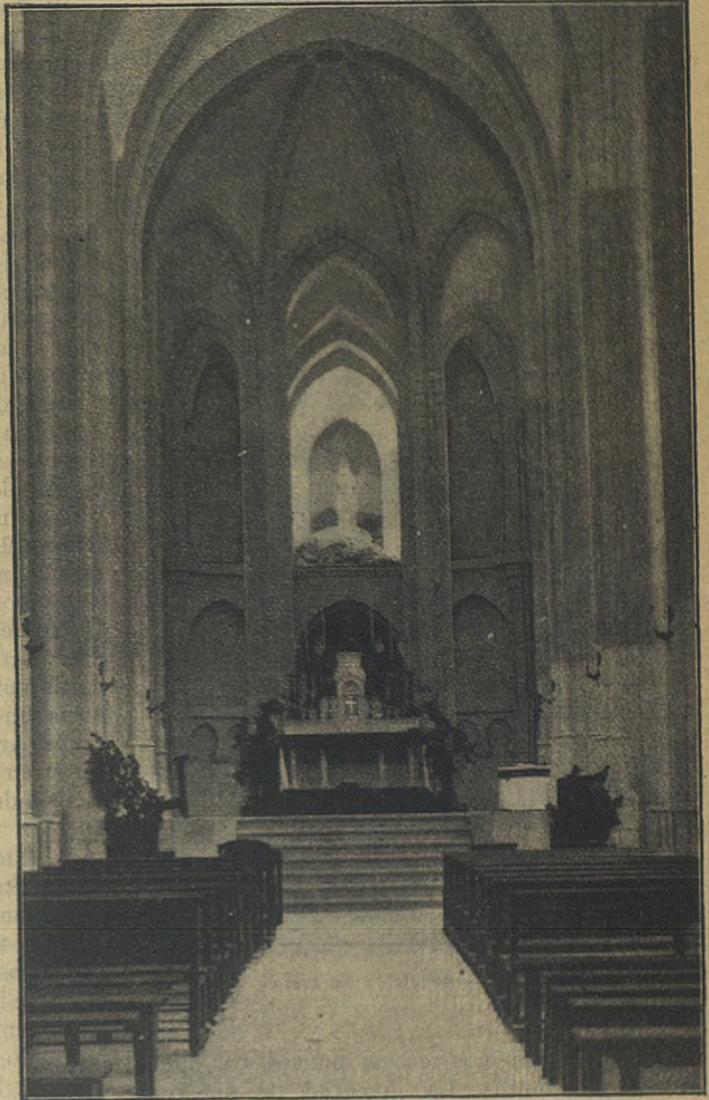
En ausencia del Rector Mayor de los Salesianos, quien, muy a pesar suyo, no pudo asistir a tan fausto acontecimiento, representó a la Congregación Salesiana su Procurador en Roma, Rdo. Don Dante Munerati, quien era portador para el Sr. Obispo celebrante de la facultad de impartir solemnemente a todos los presentes la Bendición Apostólica, en nombre del Papa; como asimismo del breve que nombraba prelado doméstico de Su Santidad al Canónigo Sr. Carón.

Este nombramiento se le hizo público al interesado en una reunión de sacerdotes, en la que, presentado por el Director del Orfanotrofio Salesiano de Nazaret, el portador Rdo. Dr. Don Dante Munerati dirigió un saludo al agraciado, relevando, en nombre del Rdmo. Don Felipe Rinaldi, la alegría que experimentaban los Salesianos al ver confiada a la Congregación Salesiana, dedicada especialmente a la educación de la juventud, la custodia del nuevo templo, lo que consideraban como casi un mandato providencial de extender por el mundo la devoción a Jesús Adolescente. Monseñor Braudrillart puso fin a la íntima y grata reunión con un entusiástico elogio de la Obra de D. Bosco.

Una grandiosa manifestación debía cerrar con broche de oro el solemne acto religioso. Las campanas del nuevo templo, en voltear festivo, hicieron llegar sus alegres notas a la ciudad y caseríos del contorno, invitando a los fieles a la función de consagración de los jóvenes a Jesús Adolescente. Pronto, por entre la verde fronda de los olivos, se divisaron los primeros

fieles de la imponente procesión. Sesenta sacerdotes, seguidos de los representantes de la juventud mundial y numerosos romeros se dirigían a postrarse de hinojos a los pies de Jesús, llenando literalmente el espacioso templo.

Monseñor Carón, alma de todo el movimiento, dirigió, conmovido, la palabra para re-



NAZARET. — Interior del Templo de Jesús Adolescente.

cordar la historia y origen del templo y manifestar públicamente su gratitud a los que tan generosamente habían concurrido con sus limosnas a la erección.

Le sucedió en el uso de la palabra Monseñor Braudrillart, consagrante del templo, quien, a su vez, ensalzó la labor y méritos de Monseñor Carón y del arquitecto M. L. Gautier, como

asimismo la colaboración prestada desde el primer momento por los Salesianos, a quienes se hace entrega del religioso monumento, para que con su celo y laboriosidad lo hagan el centro frecuentadísimo de las peregrinaciones juveniles del mundo entero.

De la adolescencia de Jesús, continúa el ilus-

denadas las exageradas ansias de riqueza de nuestra juventud, acentuadas después de la gran guerra. Aceptemos estas saludables lecciones que nos vienen de lo alto y se trasformarán nuestras vidas en provecho propio y de nuestros hermanos. En la contemplación de la vida de N. S. Jesucristo, dos caminos se abren a nuestros pasos, y debemos escoger.

Si al salir del templo os paráis en el umbral a contemplar en el crepúsculo de la tarde el hermoso panorama, vuestros ojos toparán con la silueta del monte desde el que los nazarenos quisieron precipitar a Jesús, para verse libres de sus dulces reproches. ¿Imitaréis vosotros ese ejemplo? ¡Ah! no, leo en los ojos de todos vuestra protesta. Queréis más bien asemejaros al joven que, a pocos kilómetros de aquí, en Nafm, Jesús resucitaba a la vida. *Adolescens surge*, le dijo; levántate a nueva vida, y, con la ayuda de mi gracia, disponte a realizar grandes cosas, a cumplir entre tus hermanos la gloriosa misión, aunque oscura, que yo te confío.

Dirigid hacia Nafm vuestra vista; asentada, como un nido, en las faldas de Hermón, tendrá para vosotros la potencia sugestiva de una evocación elocuente.

Terminado el sentido discurso de Monseñor Braudrillart, que conmovió hondamente a todos, especialmente a los jovencitos, cuatro niños nazarenos, seguidos de otros veinticuatro: doce Orientales y doce del Occidente, se acercaron a depositar a los pies de Jesús un cestito con miles de firmas de niños de todo el mundo que consagraban gozosos su juventud a Jesús Adolescente. Arrodillados entorno al Sr. Obispo, recitaron en alta voz la fórmula de consagración, recibiendo, acto seguido, la bendición con S. D. M.

De esto modo, el nuevo templo salesiano de Tierra Santa comenzaba su historia de bien y expiación. A él recurrirán con frecuencia, en espíritu, todos los jovencitos católicos, especialmente los que se educan en los Colegios de Don Bosco, e impetrarán de Jesús la fuerza necesaria para combatir victoriosos las luchas de la vida, imitando, a la vez, las virtudes del Divino Modelo: su humildad, obediencia y laboriosidad ejemplares.

Hacemos votos para que tan tierna y consoladora devoción se extienda y arraigue entre las falanges numerosas de niños que militan bajo las banderas de la Cruz, para que unidos en sentimientos y afectos formen el poderoso ejército cristiano que, con sus virtudes, oraciones y sacrificios conviertan el mundo juvenil a Cristo.



NAZARET. — Bendición del templo.

tre obispo, podemos recoger preciosas y oportunas enseñanzas. La juventud de nuestros días, que yo no humillo, porque conozco bien sus recursos, se halla trabajada por tres males o gangrenas que la conducen a la ruina: el odio a todo yugo, la superficialidad y el frenesí por el dinero.

Conviene que dirijan sus miradas a Jesús Adolescente, modelo de obediencia y docilidad a los padres; que recuerden su profunda preparación durante treinta años de vida oculta y silenciosa, y mediten sobre la pobreza de un Dios-Hombre, abrazada con amor y verán con-

36.^o aniversario de la muerte de Don Bosco.

El 31 de Enero de 1888 nacía para el cielo, ya que esta vida, como canta el poeta, no es vida, sino pura ilusión, el Venerable Don Bosco, fundador de la Pía Sociedad Salesiana y del instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

¿Quién no conoce hoy a Don Bosco, al gran Apóstol de la juventud? Aunque nacido de humilde cuna en un rincón apartado de la hermosa Italia, su obra, cuyo principio puede muy bien compararse a la germinación del grano de mostaza, se extiende ya por el mundo entero, exuberante de vida, difundiendo en la sociedad, medio paganizada, el espíritu cristiano y la alegría del vivir, secuela de la práctica de las virtudes religiosas.

Su misión fué educar a la juventud, especialmente a la pobre y abandonada, cuya vida es un tejido de privaciones y tristezas, pues vive siempre bajo un cielo sombrío que les niega, con el pan, hasta el gozo y las sonrisas que debieran alimentar la primavera de su vida.

Secundado por la caridad generosa de los Cooperadores Salesianos, sembró la tierra de instituciones providenciales donde innumerables huérfanos hallaron asilo y se educaron, ejercitándose, a la vez, en las ciencias y en las artes, para salir, al cabo de los años, transformados en sacerdotes celosos e infatigables misioneros que derraman a torrentes entre sus hermanos, en la sociedad, los bienes que recibieron en las Casas de Don Bosco.

¡Cuántos frutos cosechados, qué abundancia de mies que se sazona!

Pará satisfacción de los que secundaron a Don Bosco en sus empresas y de los que en la actualidad protegen con cariño e interés sus obras, no encontramos, en la conmemoración de este 36 aniversario de su muerte, palabras más oportunas y hermosas que las que el mismo Venerable Padre dirigió desde el lecho de muerte, como testamento, a sus Cooperadores:

« Una deuda inmensa de gratitud tengo para con vosotros... por todo lo que habéis hecho ayudándome a educar cristianamente y a guiar por el camino de la virtud y del trabajo a tantos y tantos niños que llegaron a ser el consuelo de la familia, útiles a sí mismos y a la sociedad, y sobre todo... felices en el cielo.

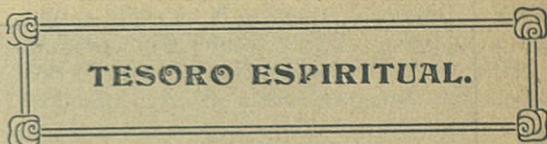
« Sin vuestra ayuda no habríamos podido hacer nada o sólo muy poco; con ella, en cambio, hemos podido enjugar muchas lágrimas y salvar muchas almas. Con ella hemos fundado numerosos Colegios y Escuelas... hemos fundado misiones y

enviado centenares de obreros evangélicos a cultivar la viña del Señor. Con ella hemos fundado tipografías y difundido millares de publicaciones entre el pueblo en defensa de la verdad, fomento de la Religión y apoyo de las buenas costumbres... Y pues con tanta bondad y perseverancia me habéis ayudado a mí, os suplico sigáis la Santa Obra con mis Sucesores. La labor comenzada ya no tiene necesidad de mí, pero sí de vosotros y de los que desean que reine Dios en la tierra...

« Para que os sirva de consuelo os digo que he ordenado a mi Sucesor que, en las oraciones públicas y privadas que se recitan en nuestras Casas, se pida por nuestros Cooperadores y Bienhechores. También os digo, para satisfacción vuestra, que la limosna es la obra más eficaz para alcanzar de Dios el perdón de los pecados.

« ¡Adiós, amados Bienhechores y Cooperadores! Si la Divina Misericordia me juzga digno de entrar en el Paraíso, yo no cesaré de rezar por vosotros y vuestras familias, para que un día podamos entonar juntos un himno a la infinita bondad de Dios ».

Al par que recordamos la inolvidable fecha del tránsito de nuestro Venerable Padre, rogamos a todos los Cooperadores y amigos de la Obra Salesiana para que unan sus oraciones a las que nosotros dirigimos a Dios, por medio de María Auxiliadora, por la pronta glorificación de su fiel Siervo.



TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1^o El día que se inscriben en la *Pía Unión*.
- 2^o Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3^o Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
- 4^o Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5^o El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6^o Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *Febrero*:

El 2 Purificación de Ntra. Sra.

» 25 Cátedra de San Pedro en Antioquía.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales*, y gozar de varios privilegios, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión a la Pía Unión », a la cual nos remitimos.

DE NUESTRAS MISIONES

Conmovedor llamamiento de nuestros Misioneros del Assam (India) a la caridad de los Cooperadores.

(Carta del Pref. Apost. Mons. Luis Mathias al Rdm. Don Filipe Rinaldi).

Amado Padre:

Perdone, pero no puedo prolongar por más tiempo mi silencio. El trabajo en esta Misión aumenta cada día, las necesidades se multiplican y los frutos de nuestra labor se presentan halagüeños y abundantes. La mies, más que copiosa, contrasta con el reducido número de operarios, que, por más que se fatigan, no alcanzan a recoger tanto don de Dios. Por eso yo quisiera encontrarme en la cumbre de una alta montaña y, si posible fuera, gritar con toda la fuerza de mis pulmones para ver si me hacía oír de todos los hijos de Don Bosco a quienes exprondría, hasta cansarme, la necesidad perentoria de misioneros, de almas generosas, a cuyo celo por la salvación de las almas ofrecemos

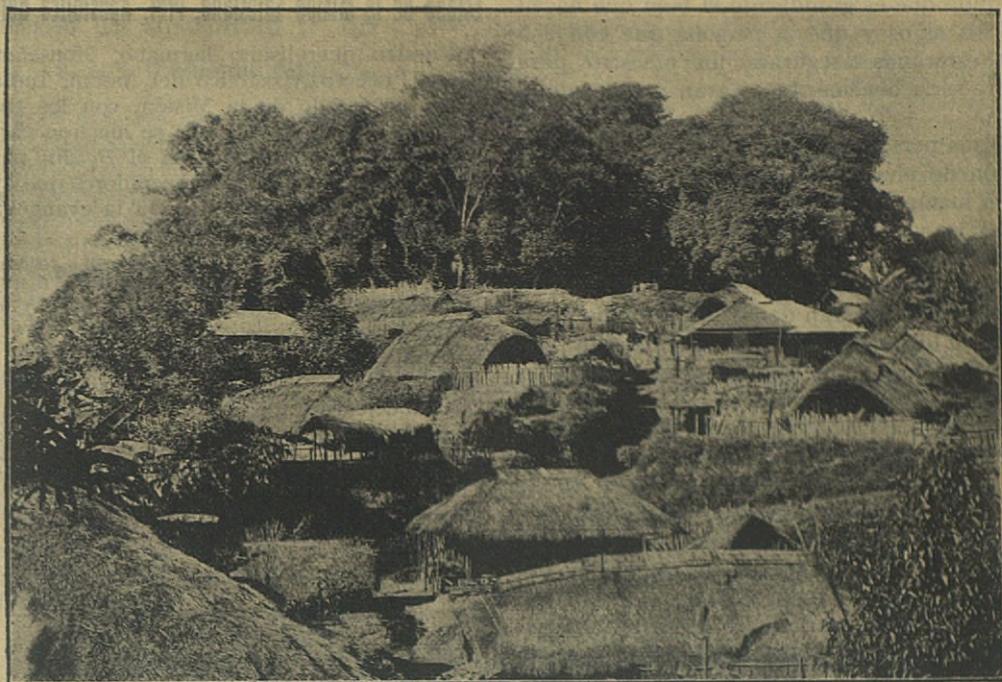
campo vastísimo, de éxito seguro en esta Misión del Assam, donde están confiadas a nuestros cuidados cerca de ocho millones de almas.

Pero lo que no me es dado a mi lo puede hacer V. amado Padre. Escriba a sus numerosos hijos, entre los cuales de seguro abundarán los que ansían consagrar su vida a las Misiones, y dígalos que los Salesianos del Assam los esperan como agua en Mayo. Esta buena gente responde generosamente a nuestros trabajos, y por eso, del número de Salesianos que vengan en nuestra ayuda, depende el éxito rotundo de nuestra empresa, el que crezca la gloria de Don Bosco y aumenten considerablemente los buenos hijos de la Iglesia.

Baste decirle que, desde nuestra llegada, hemos administrado más de *mil bautismos; confesado unos treinta mil individuos y repartido cien mil comuniones*; número que hubiéramos duplicado o triplicado si fuéramos más salesianos. Pero es necesario convencerse de que para la evangelización de estos pueblos se necesitan misioneros y dinero, y por esto



Prefectura Apostólica del Assam. — Residencia Salesiana de Laitkysew.



Prefectura Apostólica del Assam. — Típico pueblo de Raliang.

yo acudo a la probada generosidad de nuestros Cooperadores, para que nos ayuden pronto y eficazmente. En este caso, ellos dividirán con los misioneros el mérito de las conversiones realizadas, y aun creo que Dios les asignará la mejor parte.

Voy a proponerles un medio que yo juzgo muy práctico. En lugar de enviar las limosnas sin intención alguna determinada, yo les aconsejaría que se encargaran de la manutención de un huérfano, de un maestro, catequista o de un misionero. También pudieran cuidarse de la erección de una capilla, escuela etc... para que sirva de centro de cultura o religioso en alguno de estos pueblecitos paganos.

Para nosotros ha sido de gran satisfacción la solicitud con que varios Cooperadores han respondido a la demanda de nuestro hermano, Padre Deponti, en favor del huérfano *U Jiri*. Al ver la felicidad del afortunado huérfano no podemos menos de unirnos a las oraciones que brotan de su agradecido corazón para implorar bendiciones del cielo en favor de sus generosos bienhechores. Dentro de poco enviaremos al *Boletín* su fotografía, para darlo a conocer a los buenos Cooperadores que se interesaron por él.

Pero *U Jiri* no es el único huérfano de estas Misiones. Por desgracia abundan más de los que nuestra buena voluntad puede atender y educar.

Actualmente tenemos *sesenta y cuatro* en nuestro orfanotrofio de San Antonio y otras tantas niñas en el orfanato de Santa María, en *Shillong*, que junto con los veinticinco que, con *U Jiri*, llenan la casa de *Raliang*, suben a la bonita cifra de *ciento cincuenta* huérfanos. A estos habrá que añadir necesariamente una porción que están abandonados en los alrededores de *Ganhati*, con los que aumentará considerablemente la familia. ¿Cómo nos las vamos a componer si nuestros buenos Cooperadores no nos ayudan?

Reduciendo el número, pudiera insinuar alguno de broma, que a buen seguro no se le ocurriría si presenciara los casos lastimosos que se nos ofrecen con frecuencia. No creo que el corazón, no digo de un Cooperador, de un europeo, por insensible que sea, fuera capaz de contemplar impasible la horrible agonía de huérfanos que perecen de hambre. Es muy dolorosa la historia de muchos de estos pobres niños, para oírlos sin que se encoja el corazón y se llenen de lágrimas los ojos.

Hoy día nos cuesta la manutención y equipo de un huérfano cerca de *seis libras esterlinas* al año. Con *ciento veinte libras esterlinas* se podría asegurar una beca perpetua para un huérfano.

El sueldo de un maestro no baja de una libra esterlina por mes, que hacen doce al año. No

cabe duda que es grandísimo el bien que hacen entre los niños y que la persona que con 250 libras esterlinas asegurara un maestro para siempre sería benemérita en gran manera de la Misión.

A otras personas pueda que les guste más la erección de una capilla o escuela, para perpetuar la memoria de algún ser querido de la familia, y las vendría a costar de *ocho a diez* libras esterlinas.

Pero de poco o nada serviría que las almas buenas se preocuparan de las obras enumeradas si faltasen los misioneros que las realizaran para gloria de Dios. Ante todo es preciso sostener a los misioneros de ambos sexos, cuyo mantenimiento puede calcularse a tres libras por mes y treinta y seis por año. Sobre este cálculo, la persona piadosa que deseara tener en la viña del Señor a un misionero in perpetuum, bastaría que depositase una suma de 700 libras esterlinas. ¡De cuántos méritos no se haría acreedora ante Dios! Si a un vaso de agua fresca, dado en su nombre, promete el Señor un galardón eterno ¿qué no hará con las almas que fueron causa, con su generoso desprendimiento, de que tantos infieles se convirtieran a Dios y se salvaran?

Y si hubiera algunas que, a pesar de sus buenos deseos, no pudieran sostener a un misionero, pueden encargarse del mantenimiento de un catequista, un maestro o algún huérfanito, y esto por un año, un mes o una semana.

Para mayor claridad de nuestros Cooperadores adjuntamos el siguiente cuadro:

	<i>día</i>	<i>mes</i>	<i>año</i>	<i>siempre</i>
Un Misionero <i>pts.</i>	3	90	1080	23.350
Una monja	»	»	»	»
Un maestro	1	30	360	6.700
Un catequista	»	»	»	»
Un huérfano	0.50	15	180	3.350
Un aspirante para misiones	2	60	720	13.350

Edificar una capilla o escuela de las que se acostumbra en estas regiones, cuesta de 250 a 300 pesetas.

Aquí tiene V. amado Padre, cuanto las apremiantes necesidades de nuestra Misión me sugieren en bien de estas pobres gentes del Assam. Estoy seguro que, bendecidas por V. nuestras proposiciones tendrán buena acogida entre nuestros Cooperadores.

Ruegue por nosotros a María Auxiliadora y Don Bosco, para que nuestros trabajos fructifiquen y ganemos muchas almas para Dios.

Ajmo. in C. J.

L. MATHIAS Pbro.
Prefecto Apostólico.

Estado de la Misión Salesiana, Pref. Apostólica del Assam

Nuestro queridísimo hermano, Monseñor Mathías, Prefecto Apostólico del Assam, India, nos envía un estado de la Misión, con los trabajos realizados desde que de ella se hicieron cargo los salesianos. La insertamos en el *Boletín* para satisfacción de los buenos Cooperadores que ayudan con sus limosnas y oraciones a la evangelización de aquellos apartados territorios.

	Del Agosto de 1921 Al Agosto de 1922	Del Agosto de 1922 Al Agosto de 1923
Número de habitantes	7.500.000	7.990.246
Número des católicos	5.844	6.229
Catecúmenos	212	1.479
Bautismos	448	752
Confirmaciones	154	143
Confesiones	18.584	23.295
Comuniones	60.237	75.071
Primeras Comuniones	52	238
Matrimonios	47	87
Extremaunciones	41	44
Viáticos	41	44
Funerales	39	86
Veces enseñado catec. a los niños	429	837
» » a los adultos	25	245
» » por los catequistas		3.734
Sermones predicados	462	721
Ejercicios espirituales a los relig.	1	10
» » » laicos	3	24
Triduos y novenas		13
Visitas a los hospitales		55
Visitas a los enfermos	208	435
Cristiandades	103	167
Sacerdotes Salesianos		11
Coadjutores		7
<i>Iris Christiam Brothers</i>	9	9
Monjas de Loreto y de Ntra. Sra. de las Misiones	28	29
Catequistas	48	62
Maestros laicos	40	32
Maestras laicas	7	12
Escuelas para niños europeos	1	1
» » niñas europeas	2	2
» » niños indígenas	2	2
» » niñas indígenas	1	1
» mixtas	24	34
Orfanotrofios	4	4
Farmacias	2	2
Iglesias	8	8
Capillas	26	27
Cementerios	7	34
Niños en los colegios	150	347
Niños en las escuelas	314	721
Niñas en los colegios	90	219
Niñas en las escuelas	189	292
Escuelas de Artes y oficios	3	6
Cofradías	2	7
Socios		165

Estos datos nos hablan bien claro del trabajo realizado por los Misioneros Salesianos en el poco tiempo que llevan en el Assam. Desde su llegada a ese nuevo campo de Misión pueden calcularse en 1200 los bautismos conferidos con unas 41.970 confesiones y 135.508 comuniones. Con la ayuda de nuestros Cooperadores esperamos aumentar las cifras reseñadas considerablemente.

Saludo del huerfanito U Jiri a sus bienhechores.

Recordarán nuestros amables lectores la carta que el misionero salesiano Padre Deponti dirigió a los Cooperadores en el número de Mayo con el título de *¿Quién desea prohijar a un huerfanito?*

Pues bien, bendecida por Dios, hallaron eco sus sentidas palabras en corazones generosos que procuraron medios al buen misionero, no sólo para cuidar del pequeño *U Jiri*, sino también para atender a las necesidades de otros varios huerfanitos no menos necesitados que él.

Esa magnanimidad cristiana conmovió al pobre misionero que, con lágrimas de agradecimiento en los ojos, no cesaba de repetir a los huerfanitos que debían bendecir a la amorosa Providencia y rezar por los buenos Cooperadores que con tanta solicitud les socorrían.

Fruto de todo ello es el cariño que estos pobres niños nutren hacia sus bienhechores, a quienes aman sin conocerlos, y desearían de algún modo mostrarles su gratitud.

Como saben que las Pascuas de Navidad es un tiempo muy a propósito para exteriorizar sentimientos de amor y reconocimiento, alguno de ellos, como *U Jiri*, nos han enviado cartitas para publicar en el *Boletín*.

El agraciado ha sido nuestro conocido *U Jiri*, cuya cartita insertamos en su propia lengua y traducimos en cuanto es posible al castellano. Dice así:

Raliang ka sngi burom jong ka jingshimnoh ia ka Mare Theisotit 1923.

Ko Nong leh bha ba ielit.

Nga dei U Jiri a khun suet uba duk bad mynta uba don bok. Ki Phadar kiba phi la phah shane ki la sumar ia nga bad nga ai nguah ia phi mynta nga tip ban pule tang ban thoh tang kydit kynsoit hynrei ngan hi kai bha.

Kumta ruh ngan hikai bha ia ka nim bad nga kyrmen ban pdang ia ka ka sa Kra men jing baptisma ha ka ka por khrimat hadin ngan ia rap ia wei pat ban kylla bha nga duwai ia u Blei na ka bynta jong phi to koit khiah bha. Tang kumta. Khublei shi bun.

U ba snguh ia phi

U JIRI.

Que corregido y vertido a nuestra lengua dice, más o menos:

Raliang, ka sngi burom ka jingshimnoh ia ka Raliang, fiesta de la Asunción de Mari Theisotti 1923, la Santísima Virgen, 1923.

Ko Nongleh bha baieit:

Queridos bienhechores:

nga dei u Jiri, u khun suet uba duk bad mynta
Yo soy *u Jiri*, un pobre huérfano, pero ahora *ka sngi uba don bok. Ki Phadar ia kiba phi la phah*
afortunado. Los Padres que *habéis* enviado

shane ki la sumar ia nga, bad nga ainguh ia phi.
han cuidado de mí, y yo os lo agradezco.
Mynta nga tip ban pule ban thoh tang khyndiat-
Ya sé leer y escribir un poco;
khynsoit; hynrei ngan sa hikai bha. Kumta ruh
pero aprenderé bien. También
ngan sa hikai bha ia ka niam, bad nga kyrmen
aprenderé bien la religión, y espero
ban pdiang ia ka Sakramen ka jingbaptisma ha ka
recibir el Sacramento del bautismo por
por Khristmas. Hadien ngan iarap ia kiwei pat ban
Navidad. Después ayudaré a los otros a
kylla bha. Nga aduwai ia u Blei na ka bynta jong phi.
convertirse. Yo ruego al Señor por vosotros
To koit-khiah bha. Tang kumta. Khublei shibun.
Conservaos bien. Nada más. Muchos recuerdos.

Uba sngewnguh ia phi.

Vuestro agradecido

U. JRI.

N. B. — Recibió solemnemente el bautismo el día de Navidad.

Excursión del Rdo. Padre Pittini al Chaco Paraguayo. Lamentable situación de los indígenas.

Fuerte Olimpo (Alto Paraguay)
30 de agosto de 1923.

Rdmo. Padre Rinaldi:

Conforme a su deseo, aprovecho mi visita a las Casas Salesianas del Paraguay, para estudiar sobre el terreno la posibilidad de comenzar a fondo la evangelización de los indios del Chaco Paraguayo.

Digo la posibilidad, porque el hecho de que durante cuatro siglos el celo de abnegados misioneros, entre los cuales los intrépidos hijos de San Ignacio, no hayan podido fundar en él ni una sólo Misión estable, cuando tantas y tan florecientes establecieron sobre la orilla opuesta del río Paraguay, hace suponer la existencia de dificultades locales superiores a la buena voluntad de los hombres.

Y así es, en efecto. Una de las más grandes, a mi entender, para la vida de la Misión, es la abundancia y escasez alternativa de agua. Cuando llega la temporada de las lluvias, estos ríos caudalosos se desbordan, transformando en mar las extensas e impermeables llanuras, que obliga a los indios a emigrar a gran distancia. En la temporada de sequía, en cambio, llega a veces a ser esta tan extremada, que convierte poco menos que en árido desierto lo que meses antes era un paraíso de lujuriente vegetación. Imposible encontrar entonces un riachuelo, un arroyo o mal charco de agua. Hasta la que en tanta abundancia se había detenido durante la inundación, se evapora rápidamente.

Si al menos se pudiera suplir la falta con agua de pozos u otros nacimientos artificiales, se podría hacer frente a la ardorosa sequía; pero resulta que la mayor parte de las aguas subterráneas extraídas son impotables por lo muy salitrosas.

Añádase a lo apuntado la espesura impenetrable de los bosques que obligan, para abrirse paso, a manejar de continuo el hacha o el machete. La abundancia de animales feroces: tigres, serpientes de cascabel etc.; infinidad de molestísimos insectos; el sol que tuesta y las sorpresas de tribus salvajes, poco propicias al ingreso de la civilización, y tendrán explicado el prolongado e incomprensible misterio que rodea a este grande territorio.

El cebo de remuneradores negocios en la explotación de los bosques de quebracho para la obtención del tanino, atrajo en los últimos lustros grandes capitales a estos territorios, estableciendo, a orillas del río, importantes fábricas y obrajes desde donde los obreros penetran en la selva, por kilómetros y kilómetros, en busca de madera, abriendo así los primeros senderos hacia el interior.

Con estas empresas comerciales llegó también, hace unos treinta años, una *Misión protestante* que se introdujo en el Chaco, obteniendo algunos resultados en el orden religioso, si bien no comparables con las pingües ganancias económicas.

La labor de los Salesianos en los tres años que llevan aquí establecidos, desde que se hicieron cargo de la evangelización del Chaco, se ha limitado hasta el presente a estos centros industriales, a donde acuden miles de trabajadores con sus familias, y a los que hay que atender espiritualmente. Pero para los indios que vienen con frecuencia, obligados por la sequía o atraídos por los buenos jornales que ganan en la corta o arrastre de madera, nada o casi nada se ha podido hacer todavía. No se diga de los muchos que vagan por la floresta y de los cuales no tenemos más noticias que las inciertas que nos da algún aventurero explorador.

Un rayo de esperanza.

¿No habrá llegado la hora de arrojar sobre esta grande sombra del Chaco, un primer rayo de civilización verdadera? Las autoridades religiosas y civiles de la nación me mostraron, días atrás, el más vivo deseo e interés por esta Misión, que comparten nuestros hermanos misioneros, las cuales ven con dolor decaer a estas tribus, sin que llegue a iluminarlas ni siquiera un tenue rayo de fe.

Yo mismo he podido estos días, acompañado

por un gran comerciante de maderas, llegar hasta una toldería de los indios *Chamacocos*, distante unos cincuenta kilómetros, y cerciorarme de la miseria de estos infelices, que acongoja de veras.

En cuanto a fundar alguna Misión, no lo creo tan difícil como a primera vista parece, y a pesar de las dificultades apuntadas. Estas disminuyen a medida que se penetra en el interior, hasta ahora inexplorado. El suelo se va elevando poco a poco, lo que aleja los peligros de la inundación, tanto de parte del río como de las lluvias interiores del Chaco. Además abundan los pastos con que alimentar ganados, que, debido al buen clima, se multiplican extraordinariamente, como he podido comprobar en la hacienda de la familia Salsa.

El terreno es fertilísimo, no sólo para los productos locales sino también para los exóticos, como el algodónero, la vid, peral, el arroz, hortalizas y pueda ser que hasta para el trigo.

La escasez de agua se podría solucionar, en parte, haciendo estanques de unos dos metros de profundidad, ya que la impermeabilidad del terreno lo permite. Si se profundiza más, brotan fácilmente aguas salobres a las que, no obstante, llegan a acostumbrarse los animales. Tampoco sería raro tropezar con aguas potables, como las que encontró en su hacienda la familia Salsa hace poco tiempo.

La cuestión de la vivienda la veo más fácil todavía. Se pueden construir casas de planta baja, de prisa y a poco coste. Aquí se hacen con troncos de palmitos, que se clavan en el suelo uno junto al otro, como una estacada, y después se atraviesan otros por encima para la techumbre.

Las rendijas las tapan con lodo, y, si alguna queda por donde se cuele el aire, aun se agradece, pues refresca el ambiente.

La tribu elegida.

Como campo de nuestra evangelización inmediata hemos escogido la tribu de los *Chamacocos*, una de las tres que pueblan el Chaco, de Norte a Sur, a orillas del río Paraguay. Están establecidos en la parte septentrional, entre los 20 y 22 grados de latitud austral.

Con el frecuente trato que muchos tienen con los cristianos, cuando éstos invaden pacíficamente su territorio, han perdido algo de su rusticidad y fiera salvaje, de espíritu de exterminio a que les arrastraba la continua lucha a muerte con sus vecinos del Matto Grosso, los *Caduvei*, y otras tribus del interior del Chaco.

Pero si bien es cierto que los civilizados les han proporcionado algunas ventajas materia-

les y con ellas armas de fuego, vestidos, y les han enseñado un poco de lengua española, no es menos verdad que han introducido también vicios y gérmenes de enfermedades que los diezman como la peste y amenazan acabar con la existencia de las tribus. No puedo olvidar lo que a este respecto me decía hace unos días el guía que me conducía a la toldería de los *Chamacocos*: « Entre esas malezas, junto al bosque, hemos enterrado hace poco tiempo unos treinta indios que, enfermos de pulmonías y otras enfermedades, fueron abandonados por sus compañeros para que sirvieran de pasto a los animales feroces y aves de rapiña ». Y casos semejantes se repiten con frecuencia.

He pasado con los indios varias horas en una toldería bastante internada en la floresta. Está situada a unos centenares de metros de una grande charca de aguas verdosas, de las que beben y de donde sacan enormes anguilas que asan al fuego.

Entre los Chamacocos.

¡Madre mía que revoltijo de hombres y mujeres, poco menos que amontonados en reducido espacio y mal cubiertos de sucios andrajos! ¡Qué miseria, Dios mío! Yo no se como puedan vivir así seres humanos. Para completar el cuadro desolador, no faltaban una nube de mosquitos, de moscas y de otros numerosos y molestos insectos que, junto con infinidad de perros, llenos de pulgas, forman la compañía inseparable de los indios.

Los visité también una clara noche de luna. Vaya una música que armaban las plañideras que lloran todavía la muerte del cacique, enterrado hace dos meses. La viuda y las parientes próximas se habían rapado, en señal de duelo, la cabeza, y desde el día de la muerte no han vuelto a lavarse la cara, hecha un basurero mal oliente, y que indica, por la cantidad de porquería, la intensidad del dolor y duración del luto.

Cuando terminaron los destemplados lamentos, *Patricio*, uno de los más viejos de la tribu, cogió una calabaza, con varias piedrecitas dentro y con ella comenzó a acompañar una extraña cantilena interminable, de extravagantes sonidos guturales, que de todo tenía menos de melodía.

En vano he procurado sorprender en ellos algún pensamiento, un sentimiento religioso o cualquier manifestación de culto. Todas sus ceremonias se reducen a una estúpida superstición de fantasmas nocturnos y una fe incierta en la supervivencia de las almas.

Pero, a pesar de todo, en su vida se observa

un reflejo de moralidad que sorprende en gran manera y que pudiera servir de ejemplo a no pocos civilizados. Ordinariamente se respeta el matrimonio monogámico y permanente, y la familia nutre un intenso amor a los hijos y a los huérfanos de los parientes. La propiedad se respeta mucho, por lo que el robo, las riñas sangrientas y los homicidios son cosa rara entre ellos.

De los cristianos, especialmente de los que invaden con frecuencia su territorio, se fían poco. De ahí que las informaciones que se les piden del interior e inexplorado del Chaco, sean poco seguras. Procuran por todos los medios ocultar los senderos que ellos siguen para internarse, como asimismo los manantiales o charcas de agua a que recurren en tiempos de sequía.

Cuando yo les hablé de la intención que tenía de fundar una escuela para instruir a sus hijos, mostraron todos verdadera satisfacción y alegría, que se cambió por desconfianza y casi mal humor, al requerirles para que me condujeran al exterior para encontrar un lugar a propósito.

Para calmarles un poco comencé a repartir unas baratijas que traje expresamente de Montevideo. Hombres y mujeres, niños y niñas se abalanzaron sobre mí en un tumulto indescribible, clamando y reclamando, arrebátandose recíprocamente los objetos, hasta llegar a reñir las mujeres, que confundían sus gritos con los ladridos de los perros.

Hube de suspender el reparto gratuito e iniciar un intercambio con objetos de su uso, con lo que se calmaron los ánimos y nuestras relaciones procedieron más ordenadas.

Propósitos de los Chamacocos.

Desde que murió su cacique, la tribu vive en una especie de anarquía. Diseminados en varios grupos, algunos se dedican a la corta de árboles para los obrajes, aguardando la época de las próximas lluvias.

Para entonces ya tienen proyectada una excursión al interior del Chaco, con el propósito de caer de improviso sobre la tribu de los « Tinaru » o la de los « Tinama », matar los hombres y las mujeres y apoderarse de los niños que les han de servir como esclavos durante la adolescencia y más tarde robustecer la tribu, diezmada en estos últimos años por la peste bubónica y las enfermedades pulmonares, consecuencia de la « gripe » mal curada.

A pesar de su escaso número van animosos a la empresa, con la seguridad de la victoria. « Nosotros tener armas de fuego y los otros flechas y palos » me repetían con los ojos chis-

peantes de gozo como si pregustasen el próximo triunfo.

En vano me cansé para disuadirles de su mal intento; no están en condiciones de comprender esas injusticias y barbaridades.

Como ve, de poco les ha servido el contacto con los civilizados durante los últimos 25 años.

Ninguna iniciativa, ningún empeño en su elevación moral, en la mejoría de su suerte, en el conocimiento de su procedencia y de sus destinos humanos. Los indios que esta mañana desfilaron a mi lado, hacia el monte para el corte del palo santo, provistos de hacha y de machete, de escopeta, algunos, y hasta de revólver, son tan indios como los de hace un siglo y quizás más peligrosos por los medios que la civilización ha puesto a su alcance. Los emplearán dentro de unas semanas para matar a otros indios y robarles sus hijos.

Y lo que pasa al norte con los Chamacocos, pasa al sur con las otras tribus de los « Angaytés », de los « Senapanás », de los « Lenguas » y de los « Tobas », en contacto con los obrajes y las grandes fábricas de tanino. Tuve ocasión de visitar hace dos semanas la inmensa fábrica de Puerto Pinasco y de admirar los últimos progresos de la mecánica, implantados allí por los capitales norteamericanos. Pero a dos pasos de la fábrica, visité también enseguida una toldería de « Lenguas » establecidos de paso sobre la barranca del río, en toda su salvaje desnudez, iluminada al mismo tiempo por las llamas temblorosas del toldo y la luz clarísima de los grandes arcos voltaicos de la próxima fábrica.

Un pequeño esclavo.

Traigo conmigo el recuerdo doloroso de un pobre indiecito chamacoco, robado hace años y esclavo actualmente de « Toloy », un indiazco bastante malo.

Esta mañana al despertarnos, sorprendimos al chico durmiendo sobre las cenizas calientes del fogón en que habíamos preparado la cena. La noche había sido muy fresca. Alguien nos dijo que a menudo se escapa de la toldería, porque allí lo maltratan y apalean. Más aún: los indios llegados poco después nos aseguran que « Toloy » no tiene reparo en matarlo, y que no lo hizo días antes tan solo por haberle negado fuego la escopeta.

En seguida resolví salvarlo, llevándolo conmigo. Se lo propuse por señas al niño y me contestó de inmediato que sí. Fui al toldo para hablar con « Toloy ». Ya se había ido al trabajo, a una legua de distancia. Mandé por él.

Pero su mujer y las hijas, apenas descubierto

mi propósito, corrieron en busca del indiecito, y, después de una tremenda apaleadura, lo ataron a un árbol en el interior de la selva. Llega « Toloy »: le propongo su adquisición a cualquier precio. Me contesta que de su parte me lo entregará de balde, por tratarse de un niño muy « cabezudo », pero no puede hacerlo por ser propiedad de una hermana que se encuentra en Puerto « Ramos » cerca de Bahía Negra. Promete, sin embargo, que lo tratará con menos rigor en adelante.

Al fuego antes que la lleven los Cadiuvei.

En nuestro Colegio de Concepción, Paraguay, se educa un niño, llamado *Nemesio Acosta*, hijo de una india chamacoca. Lo colocó allí una buena señora de *Fuerte Olimpo*, (Alto Paraguay), que también se había hecho cargo de la madre del niño, cuando pequeña.

Esta excelente Cooperadora, Dña. María del Rosario Acosta, me contó la historia de la india, madre de nuestro colegial Nemesio Acosta.

Hace unos años me encontraba yo con mi difunto esposo en *Puerto Murtinho*, Matto Grosso, cuando un día se nos presentaron algunos indios *cadiuvei* a ofrecernos una indiecita que traían envuelta en sucios harapos, sin duda para ocultar las llagas horrosas que cubrían gran parte de su cuerpo.

Me dijeron que el día anterior habían hecho una excursión al Chaco, al otro lado del río, donde sorprendieron una pequeña toldería de *chamacocos*, varios de los cuales cayeron bajo sus certeros golpes, huyendo los demás con sus mujeres a esconderse en la espesura. Una de las mujeres, cuyo marido yacía muerto, en un arrebato de desesperación y para huir más desembarazadamente, arrojó al fuego a la niña que tenía en brazos, gritando: « *Al fuego antes que caer en manos de los Cadiuvei* », los cuales apenas si llegaron a tiempo para arrebatársela a la muerte. Yo se la compré por una bagatela y la adopte por hija, como asimismo más tarde al pequeñuelo que Vdes. educan en el colegio, que es hijo suyo.

La madre a vuelto al bosque con los suyos, y viene de vez en cuando a verme y a preguntar por su hijo, que no quiere saber nada de su madre.

Este, no obstante su carácter algo taciturno y rebelde, crece y se educa a la sombra benéfica del colegio de Don Bosco.

El bautismo del viejo Tomás.

Durante el tiempo que estuve en *Fuerte Olimpo* me hice amigo de un viejo chamacoco

llamado Tomás, que estaba al servicio de la familia de Don Miguel Acevedo.

Como el amo era medio creyente, por desgracia, había influido con sus prejuicios en el ánimo del pobre viejo, que, aunque bueno en el fondo, se negaba a recibir el bautismo. A sus repetidas negativas yo respondí con algunos regalillos que me lo aficionaron. Con frecuencia venía a visitarme, pero siempre dispuesto a no dejarse sorprender, si es que se tratara de bautismo.

Me contó por largo y tendido su triste historia. Pertenece a la tribu más fiera de los *Chamacocos*, apodados los *bravos*, y de niño fué robado por la tribu de los mansos, en una de sus correrías.

Cuando ya lo tuve bien encariñado, yo le mostré mi sentimiento por tener aún un amigo que no estaba bautizado y le insté para que se hiciera cristiano. Todavía opuso alguna resistencia, pero al fin se decidió.

Ahora lo prepara la hija de su difunto amo, que lo hace a maravilla, y él está contento. La víspera de mi partida fuí a visitarlo, y para animarlo más en su buen propósito le regalé una camisa, no podía hacerle mejor regalo, con la condición de que la estrenara el día feliz de su bautismo. Me lo prometió gozoso. ¡Una camisa por un alma! Yo no me arrepiento de mi generosidad.

Inesperada alegría en el vaporcito.

En Fuerte Olimpo me embarqué en un vaporcito que regresaba a *Asunción*. Remolcaba dos grandes balsas, cargadísimas de mercancías, animales y pobre gente trabajadora de los obreros del Alto Paraguay, contratada por otra empresa. Entre ellos iba una familia de indios: un viejo, la vieja y una niña.

El segundo día de viaje, por la mañana, se llegó a mi un señor y me dijo: «Padre, en una de las balsas viaja una familia de indios. El marido y la niña están bautizados, pero no la mujer, que desea también hacerse cristiana». Bendije al Señor con todo el corazón por concederme la gracia de ganar un alma para su Iglesia sobre las aguas del río Paraguay, que tantas generaciones había visto pasar en sus riberas sin la fe de Cristo, esclavas de los engaños de Satanás.

Me trajeron a la vieja con su esposo y la niña, y, con el poco portugués que sé, la preparé lo mejor que pude para el bautismo. Por la tarde, en el comedor del vaporcito y acompañado por el capitán, antiguo alumno nuestro, derramé sobre la frente de Amelia las aguas regeneradoras del bautismo.

Al nombre primitivo le añadí el de María. De todos los señores que asistieron al acto recibió regalitos que la pobre, loca de alegría, no sabía como agradecer. A continuación hicimos un poco de fiesta, bastante inferior sin duda a la que en el cielo celebraban por el rescate de esta nueva alma.

Después, con ayuda del marido, me contó su historia, triste como la de la mayor parte de los pobres indios. Nació en la tribu de los *Chamacocos bravos*, en el interior del *Chaco*, y fué robada por los *Chamacocos mansos*, ribereños del río Paraguay. Poco tiempo después, los *Cadiuvei*, del vecino *Matto Grosso*, pasaron el río y entraron a saco por la tribu de los *Chamacocos mansos*, matando a muchos y llevándose como esclavos a todos los que cogieron vivos, contándose entre ellos nuestra neófita, que pasó a ser esclava del famoso capitán de los *Cadiuvei*, *Nauwilo*. A la muerte de este cacique le tocó en herencia a una hija suya que la condujo a *Bahía Negra*, Alto Paraguay, donde poco después la cedió a un *fazendero* brasilero, llamado Maneco Braga.

En la misma hacienda y conviviendo con un siervo indio de la tribu de los *Quiniquinaos*, ya bautizado, tuvo la hija que les acompaña, a quien bautizaron con el nombre de Angela. Ella, sin embargo, y a pesar de las instancias de su marido, no quiso saber nada de su bautismo.

¡Pobre Amelia María! Ahora vuelves de nuevo a los bosques para volar dentro de poco al cielo, cuyas puertas se te franquean por el bautismo! Allá arriba nos veremos.

Termino aquí, amado Padre, para no hacerme demasiado pesado.

No me ha sido posible, por negarse a ello los indios, introducirme más adentro del Chaco en busca de un lugar apropiado para la misión.

La empresa se la he encomendado al Rdo. Padre Emilio Sosa Gaona, que ya lleva misiionando por aquí tres años. Le acompañará en el viaje de exploración el excelente caballero y Cooperador Salesiano Don Gregorio Segovia.

Sobre el éxito de su misión abrigó algún temor cillo, pues pudiera hacerla fracasar la gran sequía que reina desde el Abril pasado.

Sus oraciones y las de nuestros buenos hermanos pueden alcanzar de María Auxiliadora que todo resulte bien.

Ajmo. hijo in C. J.

RICARDO PITTINI Pbro.

EPISODIOS DE LAS MISIONES

Sólo deseo una cosa: volar pronto al Cielo.

¡Cuántas veces había visto el viejo *Yeun Po* al misionero de *Shekki* de paso para *Ma Kok* o bien hacia la isla *Tan Mun*, la tierra de los piratas!

En aquel pobre villorrio, formado por unas cuantas cabañas humildes, deben, a veces, los pasajeros esperar horas enteras hasta que llegue la barca que debe conducirlos al otro lado del mar.

El misionero y su catequista aprovechan esta parada obligada para hablar de religión a los habitantes del pueblecillo y a cuantos viajeros se aburren en las largas horas de espera.

Nuestro buen viejo *Yeun Po* es dueño de un pequeño figón que él mismo atiende y gobierna con dos nietos, sirviendo comida a cuantos se presentan.

Como el misionero es uno de los más asiduos parroquianos que visitan su tenducho, el viejo le ha cogido buena ley, y por eso, apenas le ve llegar, le convida a tomar una taza de te y a fumar en su pipa, señal entre los chinos de grande amistad y respeto. El misionero se vale de este afecto del viejo para hablarle de Dios, y de la conveniencia de recibir el bautismo y hacerse cristiano; pero él, siempre sonriendo, le contesta que ya está demasiado viejo, y, como no sabe leer, le es imposible aprender el catecismo. En este amigable altercado han pasado ya varios años y el pobre misionero casi ha perdido la esperanza de verle formar parte de su grey.

Dios, sin embargo, tiene en sus manos los corazones de los hombres y dispone las cosas cómo y cuándo le parece, aun contra nuestras previsiones y esperanzas.

El Junio pasado quiso la Providencia que el misionero pasara de nuevo por el pueblecito de nuestro buen viejo. *Yeun Po* lo recibió con más regocijo y cortesía que de costumbre, y en seguida le ofreció una silla y la consabida taza de café. El misionero, después de agradecerle su hospitalidad, le preguntó por qué no se decidía de una vez y se hacía cristiano. El contestó diciendo que el « *Señor del Cielo* » es bueno; pero que él está ya viejo y sin fuerzas y no ve ninguna conveniencia ni utilidad en hacerse cristiano. Es decir, la misma contestación que le había dado cuantas veces le habló de este asunto.

Partió el Padre para visitar la cristiandad de *Tan Mun*, y, después de celebrar la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que resultó muy brillante y devota, retornó a su residencia de

Shekki, por el mismo camino que había llevado a la ida.

Al llegar al pueblecito de nuestro viejo hostelero, como había que pararse cuatro horas en espera de la barcaza, el misionero fué a saludar a su buen amigo y a descansar un poco en su cabaña. Los nietos estaban despachando comida a los viajeros, pero no el viejo que, contra la costumbre, estaba todavía durmiendo, tendido sobre una miserable alfombra. Para no despertarle se retiraba a un rincón de la cabaña, cuando el viejo *Yeun Po* abrió los ojos, y al ver al misionero, se sienta sobre la estera, y sin mediar las consabidas frases de etiqueta, le pregunta a quemarropa:

— Padre ¿puedo yo todavía ser aceptado entre tus cristianos?

Admirado el misionero de las palabras del buen viejo, que no esperaba, le respondió lleno de alegría:

— Claro que sí, mi querido *Yeun Po*; no faltaba más. Si lo deseas de veras, hoy mismo te admito.

— Estoy resuelto a servir y adorar al único gran Señor del Cielo; ya no quiero saber más de los ídolos y de las tablas de los abuelos difuntos; ahora sólo me preocupa una cosa y no tengo más que un deseo: el volar pronto al cielo.

Vista su buena disposición y sinceridad, que manifestaban bien a las claras la gracia de Dios, el misionero le habló por más de una hora de las verdades fundamentales de la fe, añadiendo algo más por su cuenta el catequista. Cuando ya le creyeron suficientemente preparado, a la vista de un numeroso público, que contempló con viva curiosidad la ceremonia, le administraron el bautismo, que recibió acurrucado sobre la estera. Le pusieron por nombre *Juan Bautista*.

No es para describir la alegría que reflejaba el rostro del buen anciano. A pesar de sus 83 años, comunicaba a todos, parlero como un niño, la dicha que le embargaba en aquellos momentos, los más felices de su vida.

Excuso decir el buen efecto que estas manifestaciones del nuevo cristiano produjeron en la concurrencia.

Han transcurrido ya dos meses desde aquel día dichoso. El misionero no ha tenido ocasión todavía de pasar por *Ma Kok* ni ver al viejo neófito *Juan Bautista*... pero reflexionando sobre aquel cambio tan inesperado e imprevisto, no puede menos de reconocer en él una gracia especial del Sagrado Corazón de Jesús, al cual miles de cristianos chinos repiten tres veces al día la súplica siguiente:

Sagrado Corazón de Jesús, reinad pronto en nuestra China.

IGNACIO CANAZEI Pbro.
Misionero Salesiano.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Triunfos de María Auxiliadora.

María Auxiliadora en Sevilla.

Es la labor que vienen realizando los Padres Salesianos tan humilde y desinteresada, que, contra lo que suele ocurrir de ordinario, sus obras exceden en mucho a lo que la pública voz y fama pregonan. Esta es, al menos, la impresión del humilde cronista, al asistir a las solemnísimas fiestas que el día 24 se celebraron en honor de María Auxiliadora, cuya devoción de tal modo ha arraigado en el corazón de los sevillanos que difícilmente se encuentra quien no sienta predilección por esta Virgen de D. Bosco, a cuya sombra se cobijan los atribulados, enfermos y perseguidos, encontrando siempre en Ella alivio en sus dolores.

No es cierto que la enseñanza religiosa que reciben los alumnos de los Salesianos muera agostada a poco de salir de los muros tutelares del Colegio. El acto celebrado en la noche del 23 es una prueba de mi aserción. Muchos antiguos alumnos habían de trabajar el día de María Auxiliadora, pues así lo exigían sus faenas y compromisos; encontraban, no pocos, dificultades para hacer, en honor de su Excelsa Patrona, la Sagrada Comunión con que acostumbraban a honrarla en sus años de colegiales, y para no omitir práctica tan agradable a la Reina de las Flores, pidieron y obtuvieron pasar una noche de vela ante Jesús Sacramentado, preparándose con verdadero esmero para la Sagrada Comunión, que de manos del señor inspector de los Salesianos de Andalucía recibieron en la Misa que por los mismos se cantó a las cuatro de la mañana.

Cuantos contemplamos a aquellos hijos del trabajo, rendidos ante Jesús Sacramentado, y escuchamos sus rezos y cánticos entusiastas y devotos, no pudimos menos de sentirnos conmovidos y de admirar más y más la obra salesiana, al mismo tiempo que pedíamos por el completo desarrollo de su programa en nuestra amada Sevilla.

Apenas había terminado la Misa de los ex alumnos cuando comenzó a acudir a honrar a María

Auxiliadora un crecido número de personas del barrio, que antes de entregarse a sus trabajos quisieron también recibir la Sagrada Comunión.

Desde las cuatro hasta las doce las misas se sucedieron cada media hora, y en todas ellas se administró la Sagrada Comunión.

El día entero fué una verdadera peregrinación al templo de la Santísima Trinidad, acudiendo de todos los puntos de la ciudad infinidad de personas a postrarse a los pies de la Virgen de D. Bosco. Pero la nota más simpática y entusiasta fué la Consagración a María Auxiliadora de más de tres mil niños y niñas, que de toda la ciudad acudieron a tan hermoso acto, llevando sendos ramos de flores, que cubrieron materialmente el amplio presbiterio.

Por la noche volvió a llenarse la iglesia de personas devotas, que asistieron a la función, en la que el orador sagrado y muy ilustre señor D. Ismael Rodríguez, lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Málaga, estuvo tan inspirado como siempre que he tenido la satisfacción de escucharle y saben mis lectores.

María Auxiliadora reiná verdaderamente en el corazón de los sevillanos y su fiesta ha sido la fiesta del amor, de la gratitud y de la ternura.

María Auxiliadora en Santiago de Cuba.

Solemne, mucho más de lo que humanamente esperábamos, resultó el día dedicado a la Virgen de Don Bosco. Para este barrio podemos decir que ha sido un verdadero acontecimiento y que la Virgen ha triunfado en todos los corazones buenos. La Misa primera nos ha dejado una grata impresión de Paraíso con las numerosas Comuniones de grandes y pequeños. La cantada ha dado un timbre de grandeza a nuestra humilde Capilla, pequeña e insuficiente para tantos devotos; parecía una Basílica con la majestad de las ceremonias y la presencia imponente del Clero, representante de las Parroquias y Comunidades.

El Rdo. P. Santesteban deleitó al culto auditorio narrando las glorias de María y en especial de la Auxiliadora del pueblo Cristiano, haciendo votos por el desarrollo de la Obra del gran D. Bosco.

Nuestro querido Monseñor estaba ausente, pero no quiso dejarnos solos en día tan solemne y, venciendo toda clase de dificultades, tuvimos el gusto de verlo dar realce a la grandiosa procesión que fué una verdadera apoteosis y un señalado triunfo de la Auxiliadora. Todo contribuyó a este éxito: el tiempo apacible, la suavidad de los rayos del sol, la falta de polvo por las calles y la inmensa afluencia del pueblo que asistió. Allí se dieron cita todas las Agrupaciones católicas existentes en la Ciudad, muchas de ellas con estandartes y todas con distintivos. El cordón larguísimo, unido, compacto y devoto recorrió las calles del programa con una brillantez nunca vista por este Reparto, despertando la fe dormida en muchos corazones. El éxito se lo debemos a la Virgen Auxiliadora, a los Caballeros de D. Bosco, a las Asociaciones Católicas, al dignísimo Clero de la Ciudad y al entusiasmo despertado durante el mes de Mayo en todos los moradores de este barrio. A todos las más efusivas gracias y que la Virgen Auxiliadora les recompense con nuevos favores y celestiales bendiciones.

Gracias de María Auxiliadora

AVILA (España). — Don Fortunato Muñoz da gracias a María Auxiliadora por señalados favores recibidos por su intercesión y envía, en reconocimiento, una limosna para su Santuario.

MATARÓ (Barc. España). — Doy gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora por haberme alcanzado la gracia de poder conciliar el sueño después de diez años de sufrir insomnio y haberme causado grandes tristezas, siendo inútiles cuantos remedios me proporcionaron los muchos médicos que visité. Sin esperanza ya en los medios humanos, me dirigí a María Auxiliadora; rogándole me obtuviera la salud.

Recibida la gracia, cumplo con la promesa de publicarla en el *Boletín Salesiano*, y mando celebrar las tres misas, como manifestación de sentido agradecimiento.

JOSEFA CALADO.

ALBERCA (Salamanca-España). — Hace algunos meses me salieron en la boca y garganta unas como especie de úlceras que me ocasionaban poca molestia.

Consulté varios médicos y con ninguna de sus recetas, que experimenté por algún tiempo, lograba curarme.

Perdida, pues, toda esperanza en las medicinas, determiné encomendarme a la Santísima Virgen,

bajo la dulce advocación de Auxilio de los cristianos, celebrando en su honor durante nueve días el santo sacrificio de la misa y poniendo como intercesor al angélico jovencito Domingo Savio, pidiendo al mismo tiempo para que muy pronto podamos venerarle sobre los altares.

Celebradas las misas, me vi libre del mal que me afligía, y, muy agradecido a María Auxiliadora y a su fiel siervo, cumplo gustoso mi promesa de publicar en el *Boletín Salesiano* la gracia obtenida, para que sirva de ejemplo a los atribulados, alentándoles a invocar la valiosa protección de Madre tan amorosa y del santo jovencito Domingo Savio.

FLORENTINO GÓMEZ PBRO.

TARRAGONA (España). — La señora G. P. da infinitas gracias a la Virgen Auxiliadora por haberle librado con su valiosa protección en trance peligroso.

No podía ser su situación más desconsoladora, pues era inútil esperar solución favorable de la piedad humana; por lo que acudió con toda la fe de su alma al amparo y protección de María Auxiliadora, que, como Madre bondadosa, la socorrió a tiempo y satisfactoriamente.

Para hacer público su filial reconocimiento a la bondadosa Señora, se dirige al *boletín salesiano*, órgano de las maravillas de María.

JOSEFA GISBERT.

Dan también gracias a María Auxiliadora.

Barcelona (España). Dña. Encarnación Miró por gracia obtenida; S. Sagrera, por haberse librado de neurastenia y envía limosna.

San Pablo de Ordal (Barcelona). Dña. María Rovira y Masana por haberse curado de un brazo sin necesidad de operación.

Santander (España). — Dña. María Díaz de Guateda, por favor recibido, y envía limosna.

Vera (España). Dña. Ana Román da gracias a María Auxiliadora y envía limosna para los huerfanitos de Don Bosco.

Carmen (Colombia). Teófilo Ramírez, agradecido a la Virgen por un especial favor que le dispensó, manda una ofrenda para los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

Pescador (Colombia). Da. Julia Uza v. de Paz, tributa inmensa gratitud a la Auxiliadora de los Cristianos y hace una ofrenda por un importante beneficio que le concedió.

Tona (Colombia). El Sr. Adelantado Aguilera H. agradecido a María Auxiliadora por dos favores recibidos y envía limosna.

Bluefields (Nicaragua). María Castillo, da gracias a María Auxiliadora por varios favores obtenidos de tan buena Madre y de un modo especial por haber alcanzado la salud de su hijita.

Bluefields (Nicaragua). Natalia Macre, desea hacer pública su gratitud a la Virgen por haberle conseguido la salud a su chiquito.

Montevideo (Uruguay). E. Delfino hace público su agradecimiento a María Auxiliadora por dos favores que consiguió mediante su intercesión.

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA. — Labor realizada por los Antiguos Alumnos de la Tarraconense.

Imposible en los estrechos límites de un resumen, exponer cuanto de grande y digno de imitación encierra la Memoria, que del año 1922, nos envía el activo Secretario Regional Sr. Picó.

Pero basta para darnos una idea de la pujanza y esplendor del espíritu cristiano y de la actividad que alienta todas las Asociaciones locales de la Federación Catalana, el siguiente párrafo del meritísimo trabajo de D. Emilio Picó.

« Lo que yo puedo decir de esta Región es altamente consolador, pues la Comunión mensual, el Apostolado de la Oración, el día de Retiro mensual, los Ejercicios Espirituales, el Vía Crucis, la devoción ardiente a nuestra madre María Auxiliadora, el espíritu de caridad y sacrificio, la práctica de la Adoración nocturna, el cariño entrañable a todo lo salesiano, y otras virtudes y prácticas religiosas y morales son las que más o menos profusamente hallamos en todas nuestras agrupaciones. Aquí es una práctica reglamentaria, allí es una costumbre individual o de un grupo: ora se trata de un hecho aislado revelador de un alma apostólica, ora de un acuerdo motivado por el común sentir de una Junta ».

Y como brillante muestra, como manifestación gallarda y cristianísima del espíritu que reina entre esos buenos A. A., nos complacemos en reproducir dos líneas de la citada « Memoria » del Sr. Picó:

— « No quiero omitir la emoción profunda que sentí al oír a un compañero, cómo, con riesgo de su persona, logró que recibiera los Santos Sacramentos un moribundo ».

¿Puede decirse más, en menos líneas? En la hermosa síntesis del Sr. Picó ¿cabe algo más grande y consolador?

Con ese espíritu cristiano, las Asociaciones de A. A. de la Tarraconense, de España y del mundo entero, harán mucho bien, no sólo entre ellas mismas, sino en la sociedad en general, que tan falta se encuentra del espíritu de Cristo.

¡Nuestra cordial y sincera enhorabuena a los A. A. de España por su sólida y progresiva marcha!

ARGENTINA. — Simpática romería de Alumnos y Exalumnos a Luján.

Entre las muchas iniciativas y cosas buenas porque merecen alabanzas los Salesianos, Alumnos y Exalumnos argentinos, deben citarse las romerías anuales al templo de Luján.

Hemos tenido ocasión de hablar de ellas con Exalumnos veteranos que nos contaban complacidos lo que disfrutaban física y espiritualmente en esas giras, donde reinaba la más franca alegría

e intimidad entre los compañeros y Superiores que los acompañaban.

Este año, siguiendo religiosamente la plausible tradición, se reunieron en Luján 3,200 alumnos de los Colegios de Don Bosco, y un crecido número de Exalumnos se prepara para la misma romería.

Reseñando una de nuestras revistas de la Capital la peregrinación de los alegres romeros dice así:

La tradicional fecha del 12 de Octubre reunió en Luján a 3,200 niños de la Obra de Don Bosco.

Las descripciones y comentarios son impotentes para dar idea de aquel hermoso e infinito cuadro infantil.

Los pequeños peregrinos llegaron a Luján en dos largos trenes, presididos por el Rmo. Padre Inspector D. Valentín Bonetti, a quien acompañaban los superiores de todos los Colegios que participaban en la peregrinación.

Todos los diversos actos constituyeron un exponente conmovedor de la piedad, del orden y la sana alegría que anima a los niños de los Colegios Salesianos.

Por la tarde concurren a la inauguración del museo histórico provincial y del monumento erigido en aquella Villa por el Centro Católico de Estudiantes al Dr. José Manuel Estrada, adalid de la Causa Católica y de la libertad en nuestra tierra.

El día transcurrió en medio de gratísimas impresiones dejando en los niños un indeleble recuerdo, herencia valiosa para su vida de hombres. ¡Ojalá que en todas partes se dieran paseos semejantes, que, al fin y al cabo, son una de tantas tradiciones que nos legó nuestro Ven. Padre!

VIEDMA PATAGONIA (Argentina). — Nueva revista de los Antiguos Alumnos.

Con el hermoso título, que es todo un programa, *Oración Trabajo y Sacrificio*, dió comienzo a su publicación, el 24 del mayo pasado, el órgano mensual de los Antiguos Alumnos de la Patagonia, que tienen su sede central en Viedma.

No podemos menos de alegrarnos al ver crecer estas publicaciones que sirven de lazo de unión entre nuestros Exalumnos y mantienen vivo el entusiasmo por todo lo bueno que aprendieron con los hijos del Venerable Don Bosco. Y no sólo mantienen vivo el fuego sagrado, sino que lo aumentan, porque nuestras publicaciones, siguiendo las enseñanzas de Don Bosco y las inspiraciones de nuestros actuales Superiores, son una cátedra, una verdadera escuela que continúa la labor comenzada en los primeros años de nuestra juventud.

Felicitemos de corazón a la nueva revista y le auguramos largos y prósperos años de vida.

VALPARAISO (Chile). — Homenaje de los Antiguos Alumnos a María Auxiliadora.

Aunque tarde, no queremos dejar de reseñar la ejemplar fiesta con que los Antiguos Alumnos de Valparaíso manifestaron su acendrado amor filial a María Auxiliadora.

El 24 de Mayo asistieron en crecido número, a pesar de ser día laborable, para oír la santa misa y comulgar, en obsequio a tan buena Madre. El espectáculo que ofrecían, además de los jóvenes, los padres de familia, que tienen ya a sus hijos en el Colegio, acercándose al banquete eucarístico con el fervor de los años felices de colegio, era encantador.

El señor Director, profundamente emocionado por este rasgo de sus ex-alumnos, les dirigió la palabra, teniendo pasajes felicísimos y recalcando su significado en el momento solemne en que la Juventud Católica de Valparaíso, se levanta como un sólo cuerpo y una sola alma, proclamando muy en alto su ardiente fe religiosa al acercarse al Convite Eucarístico y recordando las palabras del Divino Salvador que dijo a sus Apóstoles: el que come mi carne y bebe mi sangre, tendrá vida eterna ».

Después de la misa, se sirvió un chocolate a todos los presentes, en cuya oportunidad, el presidente del Centro, señor Acuña, invitó a todos los ex-alumnos a concurrir en masa a la procesión solemne de Corpus Christi que saldrá el jueves próximo de la Iglesia del Espíritu Santo.

Por la tarde, para completar el programa trazado, los ex-alumnos pasaron al oratorio festivo de « Don Bosco » para e trefetense con los niños que, en número superior a trescientos, concurrieron a recibir golosinas con que fueron obsequiados por aquéllos.

VIGO (España). — Colocación de primera piedra.

El 24 del Septiembre pasado, se colocó, con asistencia del Gobernador Militar, el Comandante de Marina, prestigiosas autoridades y numeroso pueblo, la primera piedra del templo que a María Auxiliadora levantarán los Salesianos y amantes de la Virgen, en Vigo. Fué consagrante el Sr. Obispo Diocesano, Excmo. Don Manuel Lago González, que dirigió a los concurrentes palabras de aliento para que los fieles puedan ver pronto levantado el nuevo templo a la Virgen de Don Bosco.

Se terminó la función con la bendición con S. D. M.

ZARAGOZA (España). — Fiesta en el Oratorio festivo.

Aunque Zaragoza no alberga todavía en su seno a los hijos de Don Bosco, su espíritu flota y se propaga entre los zaragozanos, merced al celo y amor de algunos admiradores y amantes de la Obra Salesiana.

En el antiguo convento de San Juan de los Panetes, hace años que se desarrolla floreciente el Oratorio festivo, del que es alma el M. I. señor Canónigo don Juan Carceller, secundado por beneméritos Sacerdotes y Seminaristas de la localidad.

Este año inauguraron sus tareas el día 28 de octubre, con solemne misa de comunión general a la que concurrieron casi todos los niños matriculados, que ya pasan de los 180.

El domingo, día 4 de noviembre, tuvieron por la tarde una interesante velada, en la que se declararon hermosas poesías, como podrá juzgar el lector por la siguiente, de D. Mariano Lazán que a nosotros nos ha gustado. Dice así:

Los niños y la futura España.

Poesía leída en la velada de apertura de curso del Oratorio Salesiano.

*Yo veo en lontananza brillar una luz pura,
Más hermosa que aquella que nos envía el sol,
Que presagia una España de paz y de ventura,
La España que ambiciona el que es buen español.*

*Aquella España grande, que del mundo fué espanto,
Aquella que en su cetro dos mundos cobijó,
Aquella que de gloria se coronó en Lepanto...
Esa es la España grande la que presagio yo.*

*En vosotros, ¡oh niños! la veo retratada,
Porque tenéis por lema la ciencia y la virtud;
Y tened por seguro que si no con la espada,
Conquistaréis los mundos por medio de la cruz.*

*Aquella cruz que un día los mares paseaba,
Tremolando en las naves del inmortal Colón
Porque tan solo en ella su gran triunfo esperaba,
Porque tan solo en ella cifraba su ambición.*

*La misma cruz ahora os brinda nuevos mundos,
Para que hagáis de España la más grande nación,
Pero vuestros deseos jamás serán fecundos
Si despreciáis, ingratos, la cruz, la religión.*

*La religión enseña a ser noble y valiente,
La religión enseña la Patria a defender,
La religión infunde valor al combatiente,
La religión enseña a morir y a vencer.*

*Con ella iréis seguros a ganar la victoria,
Con ella seréis bravos porque tendréis la fé;
Si peleáis con ella, vuestra será la gloria
De haber devuelto a España cual otro tiempo fué.*

*Con esa nueva patria la escuela salesiana
Os brinda, si sus normas todos queréis seguir,
Porque ella es la que forma los hombres de maña,
Infiltrando en las almas la fe del porvenir.*

*Sed buenos, sed creyentes, la fe todo alcanza
Y si seguís las normas que os da la religión,
En vosotros ¡oh niños! se encarna la esperanza
De hacer de nuestra España la más grande nación.*

El programa que desarrollan se ajusta en todo al que para los Oratorios Festivos estableció Don Bosco.

Felicidades de corazón a los organizadores y mantenedores de obra tan floreciente y deseamos cosechen abundantes frutos en pro de la niñez y juventud obrera.

RAWSON-CHUBUT (Argentina). — Fuertes lluvias y vientos huracanados causan daños en la Casa de la Misión.

La racha de huracanes que tan grandes perjuicios va causando en muchos puntos de la tierra, ha querido también dejar sus dolorosos recuerdos en estas apartadas regiones.

Desde principios de Octubre comenzaron a azotar la costa, causando mucho daño, y, por fin, le tocó su parte a Rawson, capital de la Región.

En la Casa de la misión salesiana, se derrumbó la parte vieja, quedando, a su vez, malparada la parte nueva.

Llamamos la atención de nuestros amigos y Cooperadores para que no olviden a los pobres misioneros de aquel pobre y lejano territorio.

QUITO (Ecuador). — Solemne distribución de premios.

Solemne fué la distribución de premios que se realizó en el Colegio Salesiano de Quito con asistencia del representante de Italia, Exmo. Don Vincenzo Fileti y del Comendador Sr. Pirzio Biroli.

Después de saludar a las autoridades presentes, el Sr. Director del Colegio dirigió calurosas frases de despedida a los alumnos, diciéndoles que antes de partir a vacaciones deseaba manifestarles, especialmente a los premiados, que el verdadero premio consistía en la alegría de sus rostros, en la satisfacción de todos los Superiores, en la felicidad de poder, dentro de poco tiempo, dar un abrazo a los padres, y especialmente en aquella firmeza de voluntad, consecuencia de las fatigas laboriosas, soportadas durante el curso escolar y de los consiguientes triunfos alcanzados en los exámenes.

No olvidéis, terminó diciendo, las mágicas palabras de Don Bosco «Trabajo y Oración», porque sin oración y trabajo ni se puede ser buenos ni amar a la patria.

TURÍN (Italia). — Imposición de sotanas en la Basílica de María Auxiliadora.

El día 21 de Octubre, aniversario del día en que Don Bosco, desprendiéndose de las vestiduras del mundo, recibía la de los ministros del Señor, 21 novicios salesianos se arrodillaban ante el altar de María Auxiliadora para recibir de manos del Rmo. Don Felipe Rinaldi la librea de los hijos de Don Bosco.

Como día festivo, la iglesia estaba llena de fieles que se complacían viendo a tantos jóvenes que, radiantes de alegría, recibían el hábito religioso, consagrándose por completo al Señor.

Eran de ver las tiernas escenas que se verificaban en la sacristía. Los padres de los nuevos levitas esperaban a sus hijos para besarlos y bendecirlos, pero ninguno se atrevía, tanto era el respeto que les infundía la sotana. Algunos padres se arrodillaban para abotonar el hábito de sus hijos, mientras las madres, más recatadas, contemplaban la operación de sus maridos a través de las silenciosas lágrimas que se desprendían de sus ojos.

Cuando los hijos volvían al altar, las madres, de rodillas en la balaustrada y con los ojos fijos en María Auxiliadora, renovaban a la excelsa Madre la ofrenda de sus hijos.

Don Felipe Rinaldi terminó la función con los recuerdos que mamá Margarita dió a Don Bosco en ocasión semejante.

La enseñanza religiosa en Italia. Para el examen de los libros de texto que han de servir para la enseñanza religiosa en las escuelas de Italia, el Gobierno del Sr. Musolini ha nombrado una Comisión, que componen los señores siguientes: El Rdo. P. Genocchi, de la Congre-



El P. Pittini con los Chamacocos.

gación misionera del Espíritu Santo, el salesiano Padre Ubaldi, y el P. Trípodo, benedictino.

El primero fué el hombre de la confianza de Pío X, Benedicto XV, y lo es hoy de Pío XI. Persona de vastísima preparación científica y rara habilidad política, su nombre suena como el de próximo cardenal.

El salesiano Padre Ubaldi gozó de la amistad de Benedicto XV, que lo quería y distinguía. Cursó brillantemente sus estudios en la Universidad de Turín, de la que fué catedrático después, y hoy explica en la Universidad de Catania, con gran satisfacción de los estudiantes.

El P. Trípodo es profesor del seminario de Palermo.

Esta comisión propondrá el catecismo único que se deberá estudiar en las escuelas.

Al par que les deseamos acierto en su cometido, enviamos nuestra enhorabuena a los esclarecidos profesores, especialmente a nuestro querido hermano en religión, Rdo. P. Ubaldi.

LOS QUE MUEREN

El Misionero R. P. Costanzo Mellano.

En Viedma, la antigua sede del Vicariato Apostólico que desempeñó el Cardenal Juan Cagliero, falleció el Octubre pasado otro de los beneméritos y antiguos misioneros, el R. P. Constanzo.

Nacido en Italia, conoció la Patagonia por las relaciones que de ella enviaban a Don Bosco y a Don Rúa los primeros salesianos que la recorrían, lamentando la propia insuficiencia para hacer frente a las necesidades de la extensa misión. Joven y lleno de esperanzas, el abnegado estudiante Constanzo Mellano se brindó como ayudante catequista y supo darse maña, sacrificando las horas de reposo, hasta cursar los últimos estudios que habían de habilitarlo para ser iluminado consejero y director de espíritu.

Luchó con la esterilidad del desierto y preparó para la agricultura a numerosos jóvenes del Río Negro, que han convertido en campos fecundos las tierras baldías que antes poblaban los salvajes.

Por fin, agotado por el trabajo abrumador que requería la cura de las almas, se despedía de sus amados feligreses para volar al cielo a gozar el premio que Dios prepara a los que trabajan como buenos en su viña. Su sepelio fué un triunfo, pues se manifestó el grande afecto que le profesaban los vecinos de Viedma y Patagones.

El Padre Mellano es el tercer misionero que la Patagonia ha perdido en el año 1923. Con su pérdida se multiplica el trabajo en estas regiones, aumentan las necesidades espirituales de las almas que en manera alguna pueden atender los misioneros que quedan.

¡Que Dios mueva el corazón de muchos jóvenes, para que con sus entusiasmos santos y energías fecundas llenen los huecos que van dejando los misioneros veteranos que mueren.

Don Manuel García Fernández.

No ha mucho que comunicábamos a nuestros lectores la honrosa distinción que al caballero católico D. Manuel García Fernández le había conferido el rey Víctor Manuel, nombrándole Comendador de la Corona de Italia, como premio a la generosa protección dispensada a la Obra de Don Bosco en Tucumán, Argentina.

Muy lejos estábamos de pensar entonces que la muerte se preparaba para arrebatarle tan pronto a la gratitud y cariño de los jovencitos que, merced a su desinteresada caridad, se disponían a em-

prender el camino de la honradez y laboriosidad, para ser después dignos ciudadanos, que, con sus virtudes cívicas y religiosas, coronaran la obra meritoria que en Tucumán ha desarrollado con tesón e inteligencia el ilustre finado.

Lamentamos de veras su pérdida, pero nos sometemos a los designios de la Providencia que, según un ilustre purpurado, hace que cada uno muera en la hora más oportuna para su salvación. Los juicios de Dios son tan sabios y amorosos como incomprensibles a los hombres.

No obstante, y pensando piadosamente, podemos creer que a las buenas obras realizadas por D. Manuel les faltaba la erección del nuevo colegio salesiano, ese centro donde tantos niños aprenderán a amar a Dios y a ser grandes, para que el Señor lo llamara a recibir el premio de su generosidad.

Al propio tiempo que damos a la familia el más sentido pésame, el *Boletín Salesiano* invita a los Cooperadores todos para que rueguen por el eterno descanso del amigo finado.

Dña. María Rolán de Leroy.

La insigne celadora salesiana Dña. María Rolán de Leroy entregaba plácidamente su alma al Criador en Cartagena, Colombia, el 18 del Mayo pasado, después de una vida cristiana ejemplarísima, consagrada por completo al servicio de Dios y al bien de sus prójimos.

Antigua Cooperadora salesiana, se interesó por propagar en su patria la devoción de María Auxiliadora y dar a conocer la Obra de Don Bosco, a cuyos huerfanitos beneficiaba con generosas limosnas.

Cuando en 1909 se estableció en Cartagena la Asociación de María Auxiliadora, fué nombrada presidenta, cargo que desempeñó a satisfacción de todos por espacio de nueve años, a pesar de sus achaques.

María Auxiliadora se ve que estaba satisfecha del trabajo de su fiel sierva, pues, para premiarla con largueza, desatendiendo los ruegos de sus familiares, se la llevaba al cielo el 18 de Mayo, precisamente en la novena de su fiesta, sin duda para que la celebrara radiante de alegría en el cielo.

Acompañamos en el sentimiento a su buena familia y nos unimos a sus oraciones, para si de algún modo las necesitara la difunta.

Otros Cooperadores difuntos.

Barcelona (España): Dña. Josefa Egea Sánchez; Don Ignacio Gispert; Dña. Mercedes Ferrer y Abelli; Don Miguel Pérez.

Vera (España): Dña. Antonia Ruíz Ramírez.

Córdoba (Argentina): Don Arsenio Mayorga.

Cali (Colombia): Don Carlos Ma. Viera; Alejandro Tenorio; Elvira Lalinde v. de Hernández.

THEOLOGIA DOGMATICA, MORALIS, MYSTICA, PASTORALIS, Etc.

- RACCA Sac. PETRUS. — *Theologiae moralis synopsis*. Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de Re Morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum: Libellae 12,50. Apud exteros: libellae 16,50.
- MAZZELLA HOR. Archiep. Tarentinus. — *Praelectiones Scholastico-Dogmaticae breviori cursui accomodatae*. Editio quinta recognita et aucta.
Vol. I. — *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi*. Libellae 25. — Apud exteros: libellae 30.
Vol. II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante*: Libellae 25. — Apud exteros: libellae 30.
Vol. III. — *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis*: Libellae 25 — Apud exteros: libellae 30.
Vol. IV. — *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis*: Libellae 25. — Apud exteros: lib. 30.
- SEBASTIANI Sac. NICOLAUS S. Theol. et utriusque iuris Doctor, Cancellarius a Brevibus Apostolicis Pii PP. XI. — *Summarium Theologiae Moralium ad Codicem Juris Canonici accomodatum cum luculentissimo indice analytico*: Editio quinta maior (1920). In-8 max.: Libellae 9,50. — Apud exteros: Libellae 12,50. Editio sexta minor-manualis. In 24° (cm. 9×15) charta indica pondere minimo, pag. 650. Linteo contexta: Libellae 14,50. — Apud exteros: libellae 18.
- NAVAL P. FRANCISCUS Missionariis Filiis S. Cordis B. V. Mariae. — *Theologiae asceticae et Mysticae cursus*, ad usum Seminariorum, Institutum religiosorum, clericorum, necnon Moderatorum animarum. Prima versio latina ab auctore recognita et adprobata: Libellae 8,50. — Apud exteros: libellae 11,50.
- GARRIGOU-LAGRANGE Fr. REGIN. O. P. — *Theologiae fundamentalis secundum S. Thomae doctrinam*. Pars apologetica: *De revelatione per Ecclesiam catholicam proposita*. Editio 1921 emendata. — Opus juxta S. P. Benedicti XV optata sacrae praesertim juventuti commendatum: 2 tomi. Libellae 45. — Apud exteros: libellae 60.
- GURY P. J. PETRUS S. J. — *Compendium Theologiae moralis recentioribus actis Sanctae Sedis legibus Codicis Juris canonici accomodatum, habita simul ratione italici juris*, cura P. Raph. Tummolo ej. Soc. etc. 2 vol. Libellae 50. — Apud alias nationes: libellae 65.
- CAPPELLO Sac. FELIX S. J. — *Tractatus canonico-moralis « De Sacramentis », juxta codicem juris canonici*: Vol. I. *De Sacramentis in genere* (De Baptismo, Confirmatione et Eucharistia) 1921: Libellae 20. — Apud exteros: libellae 26.
- CARBONE Sac. C. Theologiae et Juris Canonici Doctor, in Seminario Regionali Apulo-Lucano, Theologiae Dogm. et Sacrae Eloquentiae Magister. — *Examen Confessariorum ad Codicem Juris Canonici normam concinnatum*: Libellae 12,50. — Apud exteros: libellae 16,50.
- MUNERATI Sac. DANTIS. — *Prontuarium pro ordinandis et confessionis examinandis*: Libellae 4,50. — Apud exteras nationes: libellae 6.
- ANTONELLI Sac. JOSEPH. — *Medicina Pastoralis in usum confessoriorum et curiarum ecclesiasticarum*. Editio quarta in pluribus aucta. Accedunt 94 figurae et 25 tabulae anatomicae coloratae. 3 vol.; Libellae 60. — Apud exteras nationes: libellae 80.
- CHELODI Sac. JOANNES. — *Jus matrimoniale juxta Codicem Juris Canonici*: Libellae 6,50. — Apud exteras nationes: libellae 8.
- S. ALPH. M. DE LIGORIO. — *Theologia moralis*. Editio nova cum antiquis editionibus diligenter collata; in singulis auctorum allegationibus recognita notisque criticis et commentariis illustrata cura et studio P. Leonardi Gaudé e Congr. Ss.mi Redemptoris, 4 volum. paginis 3200. In-4°, charta manufacta: Libellae 75. — Apud exteros: libellae 100.
- P. GEMELLI AUG. O. F. M. — *De Scrupulis*. Psycho-pathologiae specimen in usum confessoriorum: Libellae 12,50. — Apud exteros: libellae 16.
- GENICOT Ed. S. J. — *Casus conscientiae propositi ac soluti*. Opus postumum accommodatum ad *Theologiae moralis Institutiones* ej. auct. Editio 4^a ad normam Codicis Juris recognita et pluribus casibus aucta a J. Salsmans S. I. etc. Libellae 34. — Apud exteros: libellae 40.

CODEX IURIS CANONICI

Pii X Pontificis Maximi iussu digestus, Benedicti Papae XV auctoritate promulgatus, praefatione E. mi Petri Card. Gasparri et indice analytico-alphabetico auctus.

1) **Editio minuta in-18** (cm. $9\frac{1}{2} \times 15$) characteribus nitidis lectuque facillimis, charta subtili non translucida.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 7,50. — Apud exteros: Lib. 9.

Cum tegumento: 1) Linteum contextum cum titulo aureo in dorso: Lib. It. 12. — Apud exteros: Lib. 13,50.

2) Pelle contextum dorso, aureo titulo in dorso, foliis intonsis: Lib. It. 14. — Apud exteros: Lib. 15,50.

3) Chagrini contextum dorso et angulis, cetera linteum, nervis in dorso distinctum ornamentis aureis et tessellis cum titulo et stemmate aureo foliis intonsis: Lib. It. 15. — Apud exteros: Lib. 16,50.

2) **Editio in-18** — *ut supra* — cum fontium annotatione.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 10,50 Apud exteros: Lib. 12,50

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 15,— Apud exteros: Lib. 17,—

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 17,— Apud exteros: Lib. 19,—

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 18,— Apud exteros: Lib. 20,—

3) **Editio Manualis in-12** (cm. $12 \times 19\frac{1}{2}$) characteribus paulo maioribus ac perspicuis, charta subtili.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 11,50 Apud exteros: Lib. 14,50

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 17,50 Apud exteros: Lib. 20,50

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 19,50 Apud exteros: Lib. 22,50

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 20,50 Apud exteros: Lib. 23,50

4) **Editio in-12** — *ut supra* — cum fontium annotatione.

Sine tegumento: Libellis Italicis: 16,50 Apud exteros: Lib. 20,—

Cum tegumento: 1) *ut supra:* Lib. Ital. 23,— Apud exteros: Lib. 26,50

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 25,— Apud exteros: Lib. 28,50

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 27,50 Apud exteros: Lib. 31,—

5) **Editio in-8** (cm. $16\frac{1}{2} \times 26$), cum fontium annotatione charta crassiore, characteribus grandiusculis.

Sine tegumento: 1) Libellis Italicis: 21,— Apud exteros: Lib. 25,—

Cum tegumento: 2) *ut supra:* Lib. Ital. 32,— Apud exteros: Lib. 37,—

Cum tegumento: 3) *ut supra:* Lib. Ital. 35,— Apud exteros: Lib. 40,—

Litterae universae ad nos remittendae, hac signentur inscriptione quae nostram officinam aliarum caput, respicit:

SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE. — Corso Regina Margherita, 174.

TORINO (9) (ITALIA).

Quomodo in diem depositibus obtemperabimus.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.
